



Especialización en
Docencia y Producción
Teatral

Teatro, forjador de personalidad

**LA ENSEÑANZA DEL TEATRO EN LA ESCUELA
PRIMARIA PARA LAS COMPETENCIAS EN EL
ORDEN COMUNICATIVO, EMOCIONAL Y
SOCIAL**

DIRECTORA DE TESIS, ESTER TROZZO

MARÍA NAZARETH DÍAZ

2019

A mi esposo, mi mejor amigo, que siempre me acompaña e impulsa en todo lo que emprendo.

A mi hija y a mis hijos, por sus miradas transparentes, por sus abrazos llenos de ternura.

A mis alumnos de todas las épocas, de todas las edades; por brindarse en cada clase y por iluminar mi tarea docente.

A mis compañeros de la Especialización, con quienes tuve el placer de reflexionar sobre nuestras prácticas docentes.

A mi mamá por confiar en mi capacidad, por acompañarme, por ayudarme, por estar siempre.

A mi papá, un grande entre los grandes, padre, maestro y amigo. Gracias por contagiarme el amor por la docencia. Por tu ejemplo, por tu perseverancia, por exigirme.

Mi agradecimiento a la Universidad Nacional de Río Negro, a Alicia Nudler por animarme a finalizar.

Una mención especial a la Dra. Ester Trozzo, como docente ha dejado una impronta en mi tarea educativa; como directora de tesis, gracias por animarme, esperarme y acompañarme en este proceso.

RESUMEN

El teatro en la escuela es un ámbito propicio para el desarrollo integral de las personas. La importancia de este espacio radica en que a través del mismo se posibilita la educación emocional, el desarrollo de la capacidad comunicativa y social de los alumnos. Brindar este espacio abre las puertas a la innovación educativa tan necesaria en los tiempos que corren: innovar dando espacios de calidad, donde el alumno pueda descubrirse a sí mismo y a sus pares.

Palabras claves: teatro, educación emocional, capacidad comunicativa y social, empatía, antropología teatral, desarrollo integral.

ABSTRACT

The theater at school is an auspicious environment for the students overall development. The importance of this dedicated time lies in that student's emotional education is possible through it, including development of communicative and social skills. To provide it opens doors to the educational innovation so necessary in current times: innovating by offering quality spaces, where the student can discover himself and his schoolfellows.

Keywords: theater, emotional education, communicative and social skills, empathy, theatrical anthropology, overall development.

ÍNDICE

Introducción.....	5
1. Enseñanza de teatro en la escuela primaria.....	11
1.1 Espacio curricular.....	12
1.2 Antropología teatral.....	13
1.3 Relación alumno – docente.....	15
1.4 Relación entre pares.....	18
1.5 Forjar la personalidad.....	20
2. Desarrollo integral de las alumnas.....	24
2.1 Ámbito y medio para cultivar.....	25
2.2 Educación emocional.....	27
2.3 Capacidad comunicativa y social.....	31
3. Trabajo de campo.....	34
3.1 Creación colectiva.....	35
3.2 Descripción del grupo.....	37
3.3 Bitácora.....	39
3.4 Entrevista en profundidad.....	44
3.5 Historia de vida.....	54

4. Conclusiones.....	59
Bibliografía.....	62
Referencias.....	63

INTRODUCCIÓN

Con la mirada puesta en la persona

Inicio este camino con la mirada puesta en la persona, en cada alumno, en cada historia. A lo largo de mi carrera como docente de teatro tuve la dicha de conocer a muchos alumnos y alumnas que han dejado una huella en mi forma de enseñar, que me han demostrado el bien que les hace ese espacio en su paso por el colegio. Ese “lugar” les permite descubrirse y descubrir a sus pares, les permite expresar su esencia sin sentirse juzgados, les permite decir lo que tienen dentro. En la mayoría de los casos, sobre todo si son más pequeños, no logran darse cuenta de todo lo que logran expresar, decir y sentir.

Con la mente y el corazón puestos en cada uno de ellos me decido a iniciar este camino de reflexión. A través de estas páginas me dispongo a demostrar que el teatro ayuda al descubrimiento de la personalidad, al desarrollo de las capacidades propias del hombre. En ese descubrirse a sí mismo, se descubren las emociones, las formas que tenemos de expresarlas o no, las maneras de relacionarnos con los demás, los estilos para comunicarnos. Es decir el desarrollo integral de las personas. El sentido clásico de educación es “sacar de adentro”. De alguna manera, a través del teatro, ellos se encuentran a sí mismos en esa entrega sincera que realizan.

A lo largo de estas páginas me propongo desarrollar el concepto de educación integral. La expresión *integral* o *integrar* no tienen un sentido cuantitativo: “Integrar – del verbo latino integro, integrare, de integritas e integerrimus– apunta a la noción de totalidad, sana, equilibrada, pura y robusta, que es lo mismo que decir unidad acabada, perfecta en el ser propio de la cosa que se trate”(Rossi, 1978: 33).

Observo en esta definición un eminente sentido cualitativo. De esta manera veo como el teatro da ese espacio, tan necesario en la escuela, para colaborar en el desarrollo de cada alumno.

A través de dicho ámbito el alumno logra conocerse, y de esta manera, darse a conocer. Aprende a descubrir sus propias emociones y a comunicarlas. En este trabajo también me quiero detener en la comunicación que se da entre el alumno y el docente, y entre los pares. El teatro permite dentro del aula una relación distinta, más genuina, más cercana. A lo largo de mis clases descubrí que este espacio en el aula me lleva a detenerme, a escuchar a cada alumno en particular, a estar atenta a las emociones de cada uno, a la forma de relacionarse de cada uno; de esta manera es más fácil acompañarlos en su proceso educativo, en su educación integral.

Como docente de teatro busco que mis alumnas realicen un proceso, cada una el propio, con sus tiempos y sus características. En las clases de teatro no busco un resultado final, sino lo que cada alumna logra en su expresión de sentimientos, en sus capacidades sociales, en su comunicación a través de las distintas clases.

Por eso el tema elegido: Valor formativo de la enseñanza del teatro a alumnas de nivel primario; y de ahí se desprende la pregunta inicial, si la enseñanza del teatro en la escuela primaria promueve el desarrollo integral de las alumnas.

Como evidencia concreta planteo un acercamiento a las prácticas de enseñanza del teatro en el Colegio Mirasoles en la ciudad de Rosario. A partir del análisis de esta evidencia, con sus fundamentos teóricos, reflexionaré acerca del problema planteado: la promoción de la formación integral desde el teatro.

El objetivo general es reflexionar y señalar la importancia de los aprendizajes teatrales para fortalecer competencias en el orden comunicativo, social y emocional de las alumnas. Este objetivo general ayuda a interpretar y conectar los objetivos específicos:

- Investigar las concepciones pedagógicas acerca de la enseñanza del teatro en la escolaridad primaria.
- Distinguir los fundamentos antropológicos y pedagógicos del centro educativo, expresado en su Ideario y PEI, en función de la enseñanza del teatro.

- Comprobar, a través del trabajo de campo, los indicios que van forjando la personalidad de las alumnas. Caso testigo: 6º Grado, Colegio Mirasoles.

La anticipación de sentido que guía esta investigación se puede expresar en estos términos: la enseñanza del teatro en la escuela primaria promueve el desarrollo integral de las alumnas. Las categorías “enseñanza del teatro en la escuela primaria” y “desarrollo integral de las alumnas” me exigen un análisis profundo de los fundamentos antropológicos y pedagógicos del arte dramático para sacar a la luz los rasgos del proceso de aprendizaje que van perfilando la maduración personal hacia el camino de vidas logradas. Mi experiencia en el ejercicio de mi profesión docente de teatro en distintas escuelas de Buenos Aires, de Bariloche y, en la actualidad, en el Colegio Mirasoles y el Jardín los Senderos de la ciudad de Rosario, me hace posible ingresar en esa franja de la escuela primaria que constituye el sexto grado. Con lo cual esta investigación adquiere una relevancia singular al indagar la enseñanza de teatro en edades de preadolescentes, es decir, en su etapa previa a su período plenamente formativo como lo es la juventud.

El sentido y el rol que debe cumplir el teatro en el currículum de la educación primaria y las estrategias que se utilicen para su enseñanza inciden fuertemente en el valor formativo de ese espacio.

Hay presupuestos pedagógicos que tienen en cuenta el desarrollo integral de la persona y su disfrute por esta disciplina en contraposición a otras concepciones que ponen el acento en las “producciones” realizadas por los alumnos; producciones con las que se busca más satisfacer la necesidad de las escuelas de “mostrar” una gran obra, que la necesidad de los alumnos de tener un espacio de expresión, de creatividad, de interacción con sus pares que les posibilite el desarrollo de la sensibilidad estética, de la vinculación social, de la comunicación para disfrutar del arte y poder expresarse y conocerse a sí mismos en esa entrega mutua. Poner en evidencia la relación entre esos presupuestos y la calidad de los logros que se alcancen, puede ser una contribución valiosa para subrayar la notabilidad de la enseñanza del teatro en las escuelas primarias.

La relevancia y originalidad del estudio propuesto reside en que no hay una indagación focalizada en las edades que se considerarán -alumnas de sexto grado- en la dinámica de la enseñanza teatral como forjadora de personalidad.

Hay estudios más generales que nos aportan sobre la importancia de los aprendizajes artísticos y su relevancia en la infancia como el texto de L.S. Vygotsky, *La imaginación y el arte en la infancia* (1930). Resulta un antecedente conceptual el capítulo VII de esta obra: “El arte del teatro en la edad escolar”.

En relación con el contexto cercano, la provincia de Mendoza es pionera en experiencias pedagógico-teatrales. A partir de 1989, el Teatro es materia curricular en la provincia en 1º y 2º año de secundaria. Con la Ley Federal de Educación la propuesta se extendió a toda la EGB y aún al Nivel Inicial (sala de cinco años). Producido por un equipo de docentes de dicha provincia, se coeditan entre la FAD y el Instituto Nacional del Teatro: “Didáctica del Teatro I” (libro en el que se encuentra una didáctica para Nivel primario) y “Didáctica del Teatro II” y “Dramaturgia y Escuela I” y “II” en el año 2004, resultado de investigación subsidiada por SeCyT. Estos dos libros condensan gran cantidad de material didáctico para trabajar en la escuela, tanto en nivel primario como en nivel secundario. Estos textos abren un abanico de posibilidades y ofrecen recursos para trabajar el teatro en el aula, para hacer teatro, para impulsar un trabajo interdisciplinario en equipo con otras áreas curriculares. El material brindado por estos autores permite articular con las distintas propuestas allí presentadas.

A nivel internacional el profesor Alfredo Mantovani, coordinador de la RED española de Profesores de Teatro, realiza un aporte sustancial para esta búsqueda. Específicamente el libro que más me atrae para mi investigación es Teatro Joven. Realmente es sus páginas se encuentra un camino certero para la edad en la que baso mi trabajo.

El gran profesor Mantovani (2014:17) expresa con claridad los “Objetivos de la Pedagogía Teatral” referidos a las edades entre trece y dieciséis años:

“1º) Facilitar experiencias que ayuden a los jóvenes a conocerse y a mejorar su autoestima (la mayoría después de una experiencia

teatral manifiesta que han vencido la timidez, el ridículo y la vergüenza).

2º) Potenciar el sentido de pertenencia a un grupo creador, aprendiendo a cooperar y a integrarse socialmente.

3º) Promover relaciones con el mundo social y cultural mostrando artísticamente lo que piensan.”

Dentro de estos objetivos pedagógicos los que más se reflejan en mi trabajo de campo e impulsados en el aula de sexto grado, son los dos primeros. A lo largo de estos meses el grupo de alumnas lograron trabajar en equipo, pudiendo escucharse y expresarse. Se unieron en una meta común y se observó el aporte de cada una detrás de esa meta. En muchos casos han podido vencer la timidez, pudiendo desarrollar una idea, pudiendo expresarla delante del grupo total. Realmente como dice el autor hay un beneficio pedagógico enorme y así lo destaca Alfredo Mantovani (2014:14) para alcanzar una obra creadora: “Crear una obra dramática incluye discutir, investigar, formular preguntas, pensar, compartir ideas y experimentar con diferentes técnicas para ahondar en la comprensión de los textos y las situaciones planteadas. Un teatro de creación, sin lugar a dudas, es el lugar perfecto para que los adolescentes exploren acerca de su identidad.”

Por otra parte, el gran docente español Mantovani (2014:35), amplía este concepto para subrayar el “Beneficio Pedagógico”, acuñando el de creación colectiva:

“El interés de la creación colectiva en el ámbito educativo reside en la multiplicación de puntos de vista sobre el tema abordado. La escenificación es decidida por la mayoría, lo que fomenta una interesante dinámica de grupo donde cada uno se siente partícipe del proceso y del producto colectivo creado entre todos. Por lo tanto, las muestras-espectáculos son una puesta en común del saber de cada colectivo sobre diferentes temas, formado por las ideas comunes de los jóvenes participantes en lugar de la propuesta de un autor determinado.”

Las alumnas con las que trabajo iniciaron un proceso para alcanzar una creación colectiva. Es por esto que a la luz del autor puedo enfocarme en este aspecto que enriquece mi análisis y mi estudio de campo. De esta manera, puedo observar minuciosamente los rasgos de dicho proceso, los hechos más relevantes del mismo y cuidar la coherencia entre proceso y resultado. Esto último es clave en todo proceso educativo para la enseñanza y la misma evaluación.

Las bases de datos nos arrojan artículos más amplios sobre formación de docentes para la enseñanza musical y artística, sobre desarrollo de las emociones y la intervención escolar en esta área curricular. Dentro de estos artículos se destaca la relevancia que adquiere la educación emocional en las escuelas y la forma de lograr dicha educación a través de las enseñanzas artísticas.¹

Estos artículos me permiten focalizarme en la importancia de los aprendizajes teatrales para fortalecer competencias en el orden comunicativo, social y emocional de las alumnas. Como lo expresé, dichas competencias forman parte del objetivo general del presente trabajo.

De alguna manera, con esta investigación ingreso a un exploración de espacio vacante. Me permite esta entrada el mojón que constituye la experiencia docente e institucional educativa con la plataforma que brinda el manantial humanístico de la tradición clásica al considerar integralmente a la persona humana.

¹ “Dentro de las múltiples opciones para el desarrollo emocional infantil, este trabajo se focaliza en la promoción de las emociones positivas (EP), las cuales se caracterizan por una elevada valencia de placer o bienestar (Lucas, Diener & Larsen, 2003) y por inducir pensamientos y acciones que favorecen un desenvolvimiento sano y adaptativo en las distintas etapas de la vida (Fredrickson & Joiner, 2002). Las investigaciones científicas coinciden en afirmar que las EP influyen en el desarrollo y enriquecimiento de características y competencias personales, que son de gran utilidad para afrontar la vida cotidiana y sobreponerse a la adversidad, y potencian de este modo la salud y la resiliencia psicológica (Fredrickson, 2000; Vera Poseck, 2004).” Desarrollo de emociones positivas en la niñez.” (Oros, L. B., Manucci, V. y Richaud-de Minzi, M. C. (2011), p. 495)

CAPÍTULO I

Enseñanza de teatro en la escuela primaria

A lo largo de este capítulo intento reflejar el valor de esta categoría: “Enseñanza de teatro en la escuela primaria”. Esta valoración surge de la propia dinámica educativa, de la experiencia en el aula y de la guía de diversos autores que interpelan y exponen sus vivencias y conocimientos en la materia. No es motivo de esta investigación adentrarme en la historia del teatro pero no se puede negar que, desde la antigüedad hasta el presente, constituye una atracción del ser humano que, dicho sea de paso, los antiguos definían valor como lo que nos atrae y arrastra, nos mueve. Otro detalle de su valoración, no menor para la anticipación de sentido propuesta en la introducción, es el significado de la máscara utilizada por los antiguos griegos: su nombre, *pro sopon* (en griego), significa persona.

No podría avanzar en este estudio sin detenerme en la reflexión y los fundamentos de esta enseñanza cuyas bases me brindan como en la expresión estética del teatro - utilizando una imagen-: el mismo escenario y libreto donde nos paramos para su desarrollo. Es decir, esta es la categoría principal donde se apoya el aporte para forjar la personalidad de los que participan de su dinámica.

La enseñanza del teatro en la escuela primaria, a medida que pasa el tiempo, va adquiriendo prestigio, jerarquía curricular y una demanda de parte de las diversas comunidades educativas. Estas comunidades, guiadas por la intuición de directivos y docentes, reclaman de esta área curricular una presencia y ejercicio cada vez más comprometidos con sus instituciones. Esto se debe, entre otras cosas, a que perciben el valor del teatro como un ámbito relevante para el proceso educativo por la interdisciplinariedad que convoca y por el despliegue de participación que exige a cada centro educativo.

La importancia del teatro en la escuela es la base de esta investigación. Las autoras, Linage, Teresa; Iglesias, Lury. (2008: 11) animan a ver el teatro como en un despliegue de su objeto formal, cada persona en su dinámica, exponiendo su interioridad a través del “lenguaje” que propone el teatro: “Antes y ahora tuvimos muy claro que nuestro fin no es formar actores. Como decíamos, anhelamos que se expresen con su cuerpo: bailen, canten, reciten, pinten, hagan música... dramaticen libremente, en un clima alegre de libertad responsable.”

Las diferentes consideraciones de los autores que cito apoyan y demuestran la necesidad de que exista este espacio en la escuela. Y me animo a agregar, no solo que exista, sino también que se utilice del modo adecuado, que no sea un mero espacio para preparar el acto escolar o la obra de fin de año. Que sea el ámbito para el crecimiento personal y grupal que planteo en esta investigación. Y por lo tanto el valor del mismo proceso antes de llegar al resultado. En las distintas escuelas en las que tuve el placer de trabajar pude ver muchas veces en juego esta situación. Ya sea por no ser entendido este espacio como lo que realmente es, o por no querer quitar tiempos a otras horas para preparar el dicho “acto”. De algún modo, aunque en muchas provincias hay un largo camino recorrido, queda mucho por andar, mucho por dar a conocer. Y está en cada uno de los profesores de teatro poner ese grano de arena que se necesita para que estas horas se aprovechen en su esplendor y los alumnos saquen todo el provecho que puedan de ellas.

1.1 Espacio curricular

Más allá de las iniciativas particulares en nuestro país, es importante indicar un mojón formal que da comienzo a esta área curricular con todo el reconocimiento legal. Como bien señalan Ester Trozzo y Luis Sampredo (2004: 10): “El primer antecedente nacional de la inclusión de Teatro como contenido, en el curriculum de la educación formal de toda una Jurisdicción, se remonta a 1988 en la Provincia de Mendoza donde se inicia una importante transformación curricular (...)”

Se fue consolidando además un proceso formativo superior en diversas universidades que favorecieron la preparación de docentes autorizados. Para llegar con la Ley Federal de Educación. El teatro como contenido curricular comenzó a estar vigente con dicha Ley Federal que se implementó en Argentina en 1994. Entre las diferentes aportaciones que hace esta ley se encuentra las modificaciones en el área artística ya que, además de las materias de música y plástica, se presentan contenidos para Expresión corporal y Teatro. Frente a esta novedad surge el desconocimiento pedagógico a la hora de implementar Teatro en nivel primario. Ante este desafío se hace necesario investigar: fundamentos antropológicos y pedagógicos a partir de la nueva exigencia que determina la ley mencionada, la inclusión del Teatro en el área curricular correspondiente, la didáctica del teatro en función de las competencias comunicativas sociales y emotivas.

El teatro como contenido curricular no es una materia más, ni otra forma de dar las materias de siempre. Es un objeto de conocimiento que lleva a que los alumnos se involucren en un proceso comprometido de enseñanza aprendizaje, trabajando las profundas necesidades propias del desenvolvimiento humano. Iniciar este proceso implica priorizar el tiempo -educación es tiempo- sobre el espacio, es decir, esta especulación que comienzo pretende servir de modelo más allá del centro educativo donde se realizará el trabajo de campo.

Por esta razón afirmo el alto valor formativo que tiene el teatro en la escuela y que quiero afianzar a través de estas páginas.

1.2 Antropología teatral

Haciendo referencia a la antropología teatral, me voy a referir a Patrice Pavis, específicamente a dos conceptos que desarrolla en su Diccionario del Teatro y que me sirven de vínculo, de enlace con ese valor señalado al inicio de este capítulo. Es que Patrice Pavis invita a una toma de conciencia de lo que ocurre en el mismo despliegue teatral con cada persona que participa del mismo.

Pavis relata como la antropología encuentra en el teatro un terreno de experimentación excepcional, porque tiene ante sus ojos hombres que juegan a representar a otros hombres. Ingreso este concepto sobre antropología teatral en mi investigación para hacer foco en los aspectos antropológicos referidos a los valores, al desarrollo de la comunicación y a las emociones como áreas a abarcar por la educación a través del teatro en la escuela.

Los tres aspectos forman parte esencial del hombre y a través del teatro se puede educar cada uno de ellos. Pavis hace referencia al ISTA (International School of Theatre Anthropology) de Eugenio Barba, describiéndolo como el lugar donde se trasmite una nueva pedagogía del teatro, es el marco que permite intervenir a un grupo de hombres de teatro en el medio social que lo rodea. Llevando estos conceptos a un área mucho más pequeña como es la decisión de enseñar teatro en la escuela, de permitir ese espacio a los alumnos como lugar de encuentro, de reflexión, de expresión; también puedo decir que ese espacio permite intervenir en el medio social, brindando la capacidad a los alumnos de reflexionar, de mirarse a ellos mismos a través del juego teatral, a través del trabajo en equipo que tan bien se da en el espacio teatral en las escuelas.

Otro concepto que abarca Pavis es el de catarsis. Me resulta interesante para mi investigación como Pavis hace dialogar a distintos autores que van desde Aristóteles con su descripción de la purga de las pasiones, hasta Brecht. Dentro de estos autores que hacen mención a este tema, Goethe habla sobre la catarsis como ayuda a la reconciliación de las pasiones contrarias. Me resulta relevante este concepto de reconciliación de las pasiones. Llevándolo al área de la educación y específicamente a la educación de las emociones me parecen pertinente estas definiciones. En lo que se refiere a la educación emocional considero que debe existir un diálogo interno con nuestras emociones, nunca una negación de las mismas, sino una educación para encauzarlas, para pensarlas; en definitiva un autoconocimiento que invite a mejorar la comunicación de las mismas y, por ende, la autodeterminación de cada uno. Este lugar tan importante y que tanta falta hace en el desarrollo integral de los alumnos encuentra el lugar ideal en el teatro. De alguna manera, subyace en esta consideración la integralidad de la persona en todas sus dimensiones.

1.3 Relación alumno – docente

La clase de teatro no es improvisada. La clase de teatro requiere una planificación que apunta a considerar: qué se enseña, cómo se enseña, qué se evalúa, cómo se evalúa. Y todo este conjunto mirando a cada alumno, orientado a la persona del alumno. En ese sentido se presenta un desafío desde esta área curricular: el docente de teatro como orientador, como el que acompaña de manera personalizada para el crecimiento de sus alumnos. Desde esta perspectiva es necesario ver la educación artística como un ayudar a crecer a cada uno. Por lo tanto será un constante observar desde cada clase todo lo que se oriente hacia la educación integral que parte necesariamente del respeto en un sentido de virtud y, simultáneamente, de amplitud hacia toda la realidad.²

De ahí que el verdadero cambio en la educación se da en las personas y desde las personas, desde la educación del carácter que se inicia por los que llevan la responsabilidad de la misma. En ese sentido y siguiendo el hilo conductor de la importancia de la clase de teatro y, en ella, la relación alumno-docente, es necesario considerar la educación artística como una sinergia en la que confluyen varios factores que, desde el respeto, logra la comunicación, el intercambio y el gozo propio de la expresión de la belleza del teatro.

Al respecto, las docentes Teresa Linage y Ascensión María Iglesias (2010:4) subrayan esta sinergia puntualizando cuatro dimensiones de esta categoría que es la enseñanza del teatro en la escuela y ellas mismas reiteran el prólogo del mismo texto del profesor Jorge Dubatti para destacar esas conexiones que dan vida al teatro:

“...nuestras convicciones acerca de la **educación por el arte**, que resumimos en estas premisas y son su esencia:

²“El gesto más elemental del respeto consiste en la respuesta a lo existente como tal, a la en sí misma pacífica majestad del ser, en contraposición a toda mera ilusión o ficción; constituye la respuesta a su propia consistencia interior y a la realidad positiva, así como a su independencia respecto de nuestro arbitrio. En el respeto “conformamos” nuestro criterio al valor fundamental de lo existente; lo reconocemos, damos en cierto modo a lo existente la oportunidad de desplegarse, de que nos hable, de que fecunde nuestro espíritu. Por eso, la actitud básica que supone el respeto constituye ya de por sí algo indispensable para un entendimiento adecuado. La profundidad, la abundancia, y sobre todo el arcano misterioso de lo real sólo se descubre al espíritu respetuoso. El respeto es, por otra parte, un elemento constitutivo del asombro (thaumátsein) que, según Platón y Aristóteles, constituye un presupuesto ineludible del filosofar” (Dietrich Von Hildebrand [1974 (2004)], p. 222)

- ✓ Respeto permanente en el accionar de nuestros alumnos
- ✓ Afecto en el trato
- ✓ Enseñanzas con fundamentos
- ✓ Actividades creativas en un ambiente grupal.”

El profesor Jorge Dubatti, al prologar *El teatro en juego* dice:

“... Teresa Linage y Ascensión María Iglesias llaman a regresar al teatro, a conectar a los niños y adolescentes con el teatro, a que los maestros puedan disfrutar de él dentro y fuera del aula, a transmitirlo, a legarlo...”

¡Disfrutar de él! ¡Hacer gozosamente! Eso es con lo que nos quedamos los docentes de teatro. Un disfrute compartido. Disfrutamos todos, alumnos y docentes.

Eso nos tiene que dejar nuestras clases, y para que eso se dé son necesarias las premisas que nombran las autoras. No podríamos disfrutar sin esas premisas que existen en nosotros desde el primer día que entramos a un aula y nos dispusimos a dar clase, a jugar, a reír y llorar con nuestros alumnos. Porque en el decir de Von Hildebrand, los respetamos y respetamos lo que hacemos.

Este ítem lo pensé necesario y clave para esta investigación. Ya que, para que se pueda dar este espacio en donde los alumnos puedan desarrollar competencias comunicativas, sociales y emocionales; la relación entre el docente y los alumnos tiene que ser de mucho respeto. Respeto que a su vez genera confianza, seguridad, autoestima. Así como la autoestima de los propios hijos se ve aumentada con la mirada que los padres tenemos sobre ellos; la autoestima de nuestros alumnos crece con nuestra mirada docente. Y en teatro estamos observando siempre. Se trata de un amor pedagógico.

De allí que José David García Contto (2001:60), en su tesis para la licenciatura en comunicación, profundiza en esta relación personalizada para mostrarnos la otra cara del respeto, la confianza:

“(...) se trata de una relación intersubjetiva en la que se establece un contrato de confianza mutua, podríamos llamarle, intercambio de confianzas, (...). Nótese que la confianza aquí construida, está más allá de la relación estricta con el objeto de saber. Se trata aquí de la confianza que se tiene en el docente. En él, y la confianza para tutearlo, para preguntarle, para buscarlo, para pedirle una explicación (sobre algo del curso, por ejemplo). Se trata pues, no

sólo de la espera de una competencia cognoscitiva del docente (saber sobre su curso), sino de una competencia pasional, la habilidad de ser empático, y de brindarle “atención” al estudiante.”

Es lo que sucede realmente en las clases de teatro cuando se cultiva ese respeto-confianza. Los alumnos esperan de nosotros algo más que nuestra competencia cognoscitiva, esperan nuestro respeto, nuestra “habilidad para ser empático”. Esta última característica de vital importancia.

Los alumnos se sienten más “libres” en nuestra hora. Y eso lo vivenciamos todos los que damos clases de teatro en la escuela. Se sienten más ellos mismos, muestran lo que piensan y sienten con más soltura por eso nuestra forma de estar con ellos, de compartir con ellos va a hacer que las clases den fruto en cada uno de ellos, y realmente sirvan como espacio para crecer como personas y para relacionarse con otros.

Reflexión. Objetivo implícito de este trabajo. Reflexión de la actividad docente. ¿Cómo soy yo dentro del aula? ¿Qué brindo a mis alumnos? ¿Me preocupo por el estado emocional con el que ingreso? ¿Sonrió? ¿Llevo mis preocupaciones (validas todas) a mis clases, a mis modos de enseñar? Estos interrogantes encuentran una orientación adecuada en el profesor Mantovani (2014:6) para no perder el norte de nuestro ejercicio docente. “No es difícil planificar actividades alrededor del arte, para que los chicos se pongan en acción, pero ello requiere que como adultos profundicemos en nuestra propia formación artística y hagamos un retorno hacia nosotros mismos, en una permanente reflexión sobre una educación que estimule la sensibilidad y la creatividad de la infancia hacia el “juego artístico”. Estas y muchas más preguntas podríamos hacernos los docentes de teatro, o los docentes en general para realizar ese retorno al que nos invita Mantovani. En definitiva es volver a las fuentes de nuestra vocación artística. Para generar un clima propicio a esta educación integral necesitamos primero estar formados nosotros de esta manera. Adquirir nosotros mismos las competencias que queremos que adquieran nuestros alumnos. No podemos abandonarnos. Debemos bucear más, en contenidos teatrales y en contenidos de desarrollo humano que nos ayuden a ser mejores docentes, dispuestos a ser dinamizadores dentro del aula, facilitadores para nuestros alumnos.

1.4 Relación entre pares

El teatro es experiencia. Es lo que los alumnos se llevan. Es un todo. ¡Hay tantas cosas que se aprenden de manera natural en una clase de teatro! Si en el apartado anterior hice referencia al respeto-confianza desde la relación alumno-docente, esa misma atmósfera se recrea entre los alumnos. Sí, el ámbito teatral es una renovación de la propia convivencia que ya llevan como curso.

Realmente los alumnos que tienen el privilegio de contar con este espacio en la escuela ganan en capacidad de relación con sus pares dentro de un ámbito de juego, de confianza, de respeto. Ganan en maneras de expresar, de solucionar conflictos entre ellos. Las autoras Teresa Linage y Ascensión María Iglesias (2010:6) bien lo expresan: “(...) educar a los niños, adolescentes y jóvenes a través del arte, en especial del Teatro, en grupo y jugando. **Teatro** no solo es presentación y representación, es experiencia. **Es un todo** cuyas partes están ligadas, coordinadas. Esta idea involucra tanto la acción de crear: **la fabricación**, como el objeto creado: **lo fabricado**.” [El resaltado es de las autoras]

Es una realidad que en las clases de teatro los alumnos ganan un espacio para mejorar en la relación con los otros. A lo largo de las clases se ve como los grupos mejoran sus relaciones interpersonales, como bien señalan Teresa Linage y Lury Iglesias (2008:12): “La gran tarea consiste en observar cómo se produce la comunicación uno a uno y en el grupo. Cuando facilitamos las relaciones y los vínculos, surgen experiencias que gratifican y transforman. El ámbito grupal da la posibilidad de contención y elaboración de ansiedades.”

Experiencias que transforman....facilitar relaciones y vínculos. Esa es una de las grandes tareas que tenemos los docentes de teatro. Facilitar, dar espacios para que esos vínculos tan necesarios se construyan y se den. Se ha dicho que para aprender a amar hay que aprender a convivir y el ejercicio del teatro fomenta una convivencia entre pares a partir de la entrega de cada uno en referencia al otro. De alguna manera, cada participante va tomando conciencia de ser para el otro. La relación con los otros se abre al conocimiento de la realidad, no solo la propia, la de los otros. Eso les permite a los

alumnos adquirir esta competencia social de la que hablo, adquirir la competencia comunicativa tan necesaria para el mundo de hoy³.

Los vínculos y las maneras de relacionarse que permite la clase de teatro colaboran a lograr empatía entre los alumnos, incluso entre los que no son amigos de manera natural y solo se consideran compañeros. Aprender a compartir un espacio con aquel con el que no simpatizan de manera natural es un aprendizaje para toda la vida⁴.

Impronta en el alma: ¡qué diferentes son los adultos que empatizan con los sentimientos del otro, con las realidades del otro! “Ponerse en la piel del otro”. ¡Cuánto de esto falta hoy en la sociedad! ¡Y cuánto de esto podemos dejar en el alma de los niños a través de una clase de teatro! Que este espacio en la escuela sirva como esa “experiencia enriquecedora e inolvidable” que les permita ser adultos que pueden convivir con los otros que la gran mayoría de las veces no piensan como ellos. Si en este espacio logramos esto cuanto habremos ganado como sociedad.

Por eso la importancia de que este espacio les sirva a nuestros alumnos para entenderse, para escucharse. Aprender a escuchar: Vital para una buena relación pues alienta el aprender a expresar.

Que estas clases le brinden las herramientas necesarias para que puedan construir un puente entre sus pares. Para que sean equipo. Para que esos años de escolaridad les den no solo educación académica sino educación integral.

³ “Por ello intentamos siempre favorecer el encuentro, como es común en muchas escuelas, donde los docentes indican tareas grupales para realizar en los hogares, que apuntan a desarrollar los vínculos entre compañeros y amigos, contribuyendo así a que no pierdan la noción de realidad.” (Linage, Iglesias (2010), p. 9).

⁴ “¿Por qué el teatro? Porque es la sumatoria de todas las expresiones artísticas. El niño se divierte y aprende haciendo teatro. Todos deberían tener esa posibilidad (...). La actividad teatral infantil es una vivencia enriquecedora e inolvidable. Marca como un tatuaje en el alma el despertar de la sensibilidad artística y abre un camino de crecimiento a través de la interacción.” (Linage, Iglesias (2008), p. 9).

1.5 Forjar la personalidad

Como pongo en evidencia, un autor que realmente aporta luz a mi investigación es el profesor Alfredo Mantovani. En primer lugar en lo que se refiere específicamente a la educación teatral en la edad que quiero investigar. En su libro *Teatro joven* (2014:14) hace mención de los distintos objetivos y estrategias a utilizar para alcanzarlos en esas edades específicas de pre adolescencia y de adolescencia:

“A través del teatro, los adolescentes pueden desarrollar su alfabetización⁵ emocional y su sensibilidad analítica observando el mundo desde una perspectiva diferente. Esta perspectiva crea un compromiso imaginativo que sostiene el desarrollo de su pensamiento crítico. En otras palabras, que las actividades dramáticas permiten representar el mundo simbólicamente en formas que comprometen conjuntamente el intelecto y las emociones.”

En su libro Mantovani describe la adolescencia como un período donde el interés está centrado en el autoconocimiento y la autoafirmación, al igual que el imperioso deseo de pertenecer a un grupo. Esta definición y este estudio que realiza el autor colaboran y me interpela en mi investigación y, específicamente, en mi trabajo de campo. Me llevan a profundizar en las características propias de este grupo de alumnas, en sus deseos, en sus emociones. Lo que me ayuda a un más a descubrir la importancia del teatro en la escuela. El mismo autor define la meta del teatro joven (2014:17):

⁵ “Educar para la convivencia no es solamente adjuntar valores a la labor educativa, sino generar una dinámica de convivencia dentro del propio sistema educativo. No es tanto una cuestión de contenidos sino de enseñar a pensar y a razonar de manera integradora (...)

Y para lograr esto es necesario desarrollar una alfabetización integradora que sepa acompañar los procesos de transformación que se están produciendo en el seno de nuestras sociedades.

Tal proceso de alfabetización exige trabajar de manera simultánea la integración de los diversos lenguajes que nos constituyen como personas. Es decir, una educación —alfabetización— que integre y armonice el intelecto, los afectos y las manos— es decir, la cabeza, el corazón y la acción. Esto brindará y posibilitará a los estudiantes crecer no sólo armonioso a nivel personal sino, simultáneamente, a nivel social. Urge generar espacios donde la fragmentación no sea el esquema dominante, incluso del pensamiento; para ello es necesario enseñar a pensar lo que se siente y se hace; a sentir lo que se piensa y se hace; a hacer lo que se piensa y se siente. Un dinamismo de capacidades al servicio de la persona y de la sociedad.

La alfabetización, basada en la integración de los distintos lenguajes que nos conforman, irá implicando a los estudiantes en su propio proceso educativo; proceso de cara a los desafíos que el mundo próximo les va a presentar (...)” (Francisco (2018), p.1).

“En el ámbito de la comunicación, los jóvenes se implican en la práctica teatral para satisfacer las siguientes necesidades.

- entenderse a sí mismos-
- entenderse con los demás-
- entrar en el mundo y accionar en consecuencia-

Las actividades dramáticas les sirven para ser alguien, por lo que nos reafirmamos en que el teatro de 13 a 16 años es un magnífico camino para el desarrollo de la persona en contacto con sus polaridades y potencialidades. Aprender a crear teatralmente, es el medio idóneo para compartir con otros, para convertir las ideas en acciones y para explorar los recursos y las técnicas teatrales con una confianza cada vez mayor.”

Estamos formando comunicadores. Personas que puedan comunicar sus ideas, sus valores, sus emociones. Que puedan hacerse entender, que puedan escuchar al otro, al que tienen enfrente; que puedan dialogar, aun cuando no lleguen a un acuerdo, o no piensen lo mismo. Esto permite el teatro. Esta experiencia de comunicación, que lleva a la empatía aunque no se encuentren puntos visibles de encuentro.

Tere Linage y Lury Iglesias, remarcan la importancia de este espacio para encarar las diferentes situaciones de la vida (2010:15):

“...Aprender divirtiéndose es más excitante, dar libertad al humor es bueno para encarar las situaciones más difíciles. En momentos en que el clima escolar suele ser aburrido o carente de fantasía, lo que nosotros proponemos va en dirección contraria: humor, diversión, ingenuidad, creatividad. Hubo quien nos dijo que tanta fantasía puede despegar de la realidad a los niños y jóvenes. No estamos de acuerdo. Sostenemos que nada es más fácil que caminar por la tierra firme, cuando uno aprendió a volar. Refugiarnos en sueños y utopías nos ayuda a no temerle al futuro del mundo. Las dos máscaras del teatro tienen la misma importancia.”

Es a través de este espacio de diversión, de fantasía, donde se dan diálogos y momentos de reflexión que enriquecen la vida de los alumnos; espacios donde pueden mirar sus emociones sin sentirse juzgados, donde pueden aprender del otro, donde practican la empatía y la manera de comunicarse; donde son uno con el otro que es diferente, que piensa diferente, que siente diferente. De alguna manera, y volviendo sobre el texto de Pavis referido a Eugenio Barba, al brindar este espacio curricular “intervenimos en el medio social que nos rodea”, intervenimos en la sociedad toda;

permitiendo que esos niños, que esos adolescentes logren tener una educación integral que les permita ser adultos que incidan de manera positiva en la sociedad.

En un artículo de Hellver Jazzid Ortiz Castro, Gotzon Ibarretxe Txakartegi (2006:34) se señala la importancia de las diferentes artes en la educación:

“Hoy en día, casi nadie cuestiona la participación de las Artes en la producción y el desarrollo de un gran número de capacidades básicas (cognitivas, motrices, afectivas, interpersonales, de inserción social) para la formación integral del individuo. Quienes han aportado una significativa contribución al pensamiento educativo, desde años atrás, han coincidido en que la música, junto con las demás Artes, debe ser parte integral de la Educación. Así, por ejemplo, Howard Gardner identifica “la inteligencia musical” como una de las siete aptitudes intelectuales autónomas que denomina “inteligencias humanas” (Gardner, 1995). Por su parte, Akoschky considera que la música nos habla de diferentes épocas y distintas geografías: en ella está la historia de los pueblos, sus creencias, sus ritos y sus costumbres (Akoschky, 1998). Todo esto deja al descubierto la importancia de la música y de las demás Artes en la Educación, siendo éste el motivo por el que la mayoría de los países del mundo han considerado su eficacia y le han concedido un lugar en el sistema educativo. Sin embargo, “los actuales sistemas escolares de todo el mundo (...) se sienten con la obligación de formar a sus estudiantes para que el día de mañana puedan ocupar los puestos de (...) artistas cuya misión es entretener al resto de la gente y hacernos felices” (Small, 2003: 9). En muchos casos, la Educación Musical se concibe sólo como la capacitación para percibir el mensaje musical, y se ignora como elemento importante de la formación integral de la personalidad y de todo aquello que representa los valores estéticos y culturales del hombre (De Alarcón, 1992). En consecuencia, no se asume como un medio de sensibilización para que el educando aprecie, disfrute y comprenda mejor la música del pasado y del presente, la propia y la de otras culturas, y logre una actitud crítica ante los hechos artístico-musicales.”

Hoy en día está en auge la importancia de la educación artística en la escuela, pero hoy no se ve plasmado en el currículo de muchas provincias de nuestro país desde el valor que aúna dimensiones para el desarrollo personal. Baste recordar la expresión acuñada por Francisco de “alfabetización integradora” para que desde la enseñanza del teatro en la escuela primaria los niños y pre adolescentes encuentren el ámbito privilegiado para

aprender “a pensar lo que se siente y se hace; a sentir lo que se piensa y se hace; a hacer lo que se piensa y se siente” con “el intelecto, los afectos y las manos— es decir, la cabeza, el corazón y la acción”. ¡Cuánto bien que se concreta en estos espacios! ¡Qué necesarios son para el desarrollo de los alumnos! Se convierten en lugares del encuentro para el desarrollo de las competencias mencionadas, para la ayuda en este reconocimiento y educación emocional.

CAPÍTULO II

Desarrollo integral de las alumnas

Inicio este capítulo con la intención de profundizar en el concepto desarrollo integral de las alumnas. La idea de integralidad ya mencionada en la introducción hace mención de totalidad y, de alguna manera, de apertura a toda la realidad. Esto es lo propio del espíritu humano y podemos afirmar, los que llevamos años en educación, que escuela es también apertura a toda la realidad. Espíritu humano y escuela se encuentran en la totalidad de lo real en un tiempo y en un espacio para forjar la personalidad.

De ahí la necesidad de la formación integral con todo lo que implica. Necesitamos poder desarrollar todas nuestras dimensiones personales. Y hoy, más que nunca, es una necesidad que ese desarrollo, cuya responsabilidad prioritaria y principal tienen los padres, encuentre en las escuelas una extensión del hogar. Educar es ayudar a crecer y hoy, donde muchas realidades familiares y sociales no permiten ese crecimiento personal, la escuela tiene el desafío de ofrecerlo. Algunos autores hablan de “emergencia educativa” a partir de que ingresan a las escuelas alumnos con falta de la mínima socialización primaria. Esa emergencia pone de manifiesto un binomio de atención para la propia escuela: educar y enseñar.

No podemos quedarnos con la idea de la educación meramente académica, que sepan matemáticas, inglés, lengua, química, física. Eso es importante. Pero para que todo ese conocimiento valga la pena, hay que darles a los alumnos otras herramientas, que le sirvan para poder expresarse, comunicarse, ser empáticos, convivir. Más aun, debemos colaborar en la búsqueda de sentido de la propia vida. Ese es el porqué de este capítulo. Veo en el teatro el lugar idóneo donde se puede dar este desarrollo, esta educación que hoy tanta falta hace.

Educación emocional ¿quedó olvidada? Nos encontramos con adultos que no saben identificar qué es lo que sienten, que es lo que les pasa. Viven en la inercia. Siguen cargando con sentimientos que ni siquiera pueden nombrar o identificar. Y, peor aún, muchas veces eso les sucede a los propios docentes, que pasan horas larguísimas con sus alumnos. Y ¡qué difícil es enseñar algo que no se sabe!

Por esto la relevancia del espacio teatral en la escuela. Que ese espacio exista nos permite la posibilidad de dar lugar a esta educación emocional, comunicacional y social.

2.1 Ámbito y medio para cultivar

Al comenzar este recorrido vuelvo sobre una investigación que realice al finalizar la licenciatura en arte dramático. A partir de allí me permito hacer referencia a lo expuesto en mi tesis: “Palabra, teatro y valores.”

“Preguntar es querer saber. Quien quiera, quien ponga toda su existencia en un querer, está decidido. La decisión no posterga nada, no se consume, sino que obra a partir del instante y sin cesar. El estar decidido no consiste en llegar a una mera conclusión (Beschluss) sino que es el principio del obrar, que decide, que anticipa y atraviesa toda acción. El querer consiste en estar decidido. La esencia del querer, es llevada en este caso, al carácter de decisión. Pero la esencia de esto reside en el hecho por el cual la existencia humana sale de su ocultamiento hacia la iluminación del ser y, de ningún modo, es una acumulación dinámica del obrar. Pero la relación al ser consiste en el dejar. Que todo querer se fundamente en un dejar, es algo que extraña al entendimiento. Saber significa poder sostenerse en la verdad. Esta tiene carácter de manifestación del ente. Según eso, el saber consiste en poder estar en dicha manifestación del ente y en mantenerla. (Heidegger, 1969: 59)”⁶

⁶ Citado en mi Tesis de Licenciatura de Arte Dramático, *Palabra, Teatro y Valores*, (2007) Universidad del Salvador.

La primera cuestión plantea un aparecer a la luz de la verdad. Se trata, desde el principio, de despertar, esa mayéutica socrática, al panorama del teatro como ámbito y medio para cultivar valores que eleven al hombre.

De esta manera, y a través de estas palabras es que quiero retomar de algún modo este camino que me lleva a afirmar que el teatro colabora en este desarrollo integral, desarrollo que no solo implica lo intelectual, lo físico; sino también lo emocional, los valores, la capacidad de comunicación que tiene el hombre de manera innata.

Pienso la educación como un desarrollo personal que se abre en abanico y esto es posible por lo que es cada ser humano en sí mismo. La escuela, como ya he expresado, es ese tiempo y ese lugar; y, más todavía, la hora de teatro está llamada a convertirse en el ámbito idóneo y privilegiado donde la potencialidad de cada alumno puede salir a la luz aflorando todas esas capacidades, “sacando de adentro” y haciendo resonar su ser en una entrega que lo encuentra, cada vez más, a sí mismo.

Creo que toda persona para poder lograr ese desarrollo integral del que hablo tiene que poder conocerse a sí misma, aceptarse, descubrir y aceptar las emociones que en diferentes momentos la atraviesan, para luego saber cómo gestionarlas, y si así lo desea, como comunicarlas.

También dentro de este desarrollo integral creo que se encuentra la capacidad de comunicación, las formas que utilizamos para comunicar lo que sentimos y lo que pensamos. ¿Se puede dar en la escuela este espacio de educación integral? ¿Es el espacio propicio para educar las emociones y las competencias comunicativas?

“¿Es compatible la educación emocional con el modo en que se enseña actualmente en las escuelas? Bueno, ya sabemos que todo está siempre en constante proceso de transformación y de esa transformación tampoco se salvan nuestras escuelas. (...) Y eso incluye educar habilidades a las que antes no dábamos tanta importancia, porque la vida era diferente- por ejemplo, pensamiento crítico para saber gestionar las oleadas de información (a menudo sesgada o fake) que nos rodea, habilidades comunicativas, sociales, o creativas, que se están disparando gracias. A los medios que ahora tenemos, y también a

las necesidades de los nuevos trabajos que van a desempeñar las nuevas generaciones”⁷

2.2 Educación emocional

Para desarrollar este capítulo hice lectura de una entrevista reciente hecha a la filósofa Elsa Punset de España. La filósofa es reconocida por ser la divulgadora de la inteligencia emocional como herramienta para el cambio positivo. A lo largo de estas páginas iré dialogando con ella para dar un marco actual al desarrollo de la educación emocional:

“Recientemente hemos corregido, afortunadamente, esta visión de la inteligencia humana. La neurociencia, que gracias a las nuevas tecnologías ha logrado por fin entrar en la “caja negra” del cerebro, revela que emociones y razón son interdependientes en el cerebro humano; y que éste es “plástico”, es decir, entrenable. Si tuviese que traducir este mensaje tan importante en palabras cotidianas, diría que ya nadie, en ninguna parte y a ninguna edad, puede decir eso de “yo soy así... ¡qué le voy a hacer!” Podemos entrenar cualquier aspecto de nuestra inteligencia, desde el optimismo, el autocontrol, la memoria, la toma de decisiones, la creatividad, la serenidad, etc. Así que lo que llamamos “inteligencia emocional” no es una moda, es la nueva forma científica de entender el cerebro humano- un cerebro donde razón y emoción conviven. En la base de cada pensamiento racional hay una emoción; estas emociones son entrañables, y dictan cómo tomamos decisiones, como nos relacionamos con los demás, como creamos, nos expresamos, nos comportamos.”⁸

Es de suma importancia como describe la inteligencia emocional. La nueva forma de entender el cerebro, desde la neurociencia, nos aporta la maravilla del nexo entre razón y emoción. Desde allí se amplía y profundiza la visión holística de toda la persona humana que en su pensar y sentir, en su conocer y sufrir, en su contemplar y reaccionar revela esa

⁷ (Entrevista realizada a Elsa Punset en el contexto del Congreso Internacional de Educación de Rosario por la revista APTUS, PROPUESTAS EDUCATIVAS N° 31 (2019), La importancia de educar emocionalmente a los niños, p.42-46) [Revista Declarada de interés municipal por el Consejo Municipal de Rosario: Decreto N° 45455]

⁸ (*Ibidem*).

unidad en su ser y ese esfuerzo por la coherencia en lo que se piensa, se dice, se hace o se calla.

Hoy es necesario que en la escuela se tome conciencia de la importancia de la educación emocional. Si pensamos, como dice la escritora, que detrás de cada pensamiento racional hay una emoción, no podemos mirar para otro lado. La escuela tiene que ser un espacio óptimo para que también se pueda educar ese aspecto tan importante para las personas.

“Nos despertamos con emociones, nos comunicamos, generamos o resolvemos conflictos con emociones, sentimos placer, dolor, alegría, envidia, estrés... Las emociones nos acompañan a cada minuto, y determinan nuestra salud emocional y mental, por supuesto, pero también física. ¿Por qué? **¡Porque cada emoción deja una huella física en el cuerpo!... Por ello es tan importante aprender a gestionar esas emociones.**”⁹

Las emociones nos acompañan cada minuto, y determinan nuestra salud emocional y mental. Es así, son parte intrínseca de nuestro ser, aprender a gestionarlas los adultos y enseñar esa gestión a los niños es un desafío de la escuela de hoy. Lo que desde décadas se asignó al ser humano como unidad psicosomática se revela con el apoyo de la neurociencia hasta palpar de alguna manera la sensibilidad humana en la integración del mismo ser.

“...a veces me preguntan, “**¿no es extraño intentar gestionar algo tan instintivo, tan natural como las emociones?**” Pero esa preocupación parte del convencimiento de que lo natural siempre es bueno... ¡y no siempre es así! La naturaleza nos ha dotado de emociones al nacer, y estas emociones son fundamentales de cara a nuestra supervivencia.

Pero la supervivencia es tan importante para la naturaleza, que también nos ha dotado de un cerebro emocional sesgado, programado para sobrevivir. A tu cerebro no le importa que llegues feliz a la noche, ¡le importa que llegues vivo!... y eso significa que **los humanos tendemos a generar y a almacenar más emociones negativas que positivas.**

⁹ (ibid.: 27)

Si no trabajamos, o gestionamos, nuestras emociones desde pequeños, nuestras emociones van a conformarse de acuerdo a la “educación”- los prejuicios y las costumbres- más habituales en el entorno en el que vivimos, y así perpetuamos lo que es tradicional o habitual, sin filtrar los patrones emocionales más negativos.¹⁰”

No perder miedo a educar emocionalmente. No se trata de formar robots, que ignoren lo que les sucede, sino de formar personas que sepan nombrar sus sentimientos y emociones y sepan qué hacer con ellos.

Continuando en esta línea y volviendo al artículo de Oros, L. B., Manucci, V. y Richaud-de Minzi, M. C. (2011:499) donde las autoras indican objetivos puntuales que exigen un cuidado, una diligencia educativa tal, que mire a cada alumno en su singularidad y en su modo de relación con el otro y con toda la realidad:

- “1. Enseñar al niño a reconocer y discriminar las diferentes emociones, tanto negativas como positivas, mediante diferentes indicadores fisiológicos, gestuales, posturales, conductuales, etc.
2. Definir cuándo es esperable experimentar cada emoción y cuál es la manera apropiada de expresarla.
3. Incrementar la frecuencia del humor positivo y las situaciones de disfrute dentro y fuera del aula.
4. Utilizar la resignificación para puntualizar lo positivo dentro de situaciones desagradables y estimular el reconocimiento, la valoración y el agradecimiento de los favores ajenos y los beneficios circunstanciales.
5. Ejercitar el reconocimiento de los propios logros y cualidades positivas.
6. Fomentar el desarrollo de la simpatía (sintonía con el estado emocional del otro), el interés por las necesidades de los demás y las conductas solidarias.
7. Enseñar estrategias para reducir la tensión y el nerviosismo de una forma funcional y socialmente aceptada.
8. Promover la creatividad.”

Ellas proponen un trabajo específico, para un grupo específico. Pero creo que estos ítems dan un recorrido certero en lo que se refiere a educación emocional y que pueden iluminar este concepto y marcar un camino para realizar dentro del aula.

¹⁰ (*ibid.*: 27)

En la sociedad actual, sin distinción en lo que se refiere a realidades sociales, se necesita educar en las emociones. Hoy se ve una falencia en los niños, y tristemente también en muchos adultos, un no poder poner nombre a lo que sienten, a lo que les pasa. Los niños están a tiempo de aprenderlo para alcanzar una madurez afectiva y sensible que les otorgue el equilibrio y el sentido de realidad en toda convivencia.

Dentro de estos ítems quiero subrayar de gran importancia el incremento del humor positivo. Este punto en particular me llamo a la reflexión como docente y también como madre de cuatro niños. Las personas necesitamos tener más humor, que nos permita ese disfrute. El humor positivo genera un clima alegre donde convivir y aprender es mucho más fácil. No es menor esta dimensión. Baste observar en las historias como grandes hombres se reían de sí mismos con un ánimo superador desde ese no tomarse demasiado en serio. En el decir vulgar: “que no me la crea”.

Otro ítem que hace reflexionar, fomentar la simpatía. La empatía es necesaria para convivir en un mundo donde no todos pensamos, sentimos y vivimos igual. Este ítem en particular lo veo muy unido a la capacidad de comunicación que también hay que educar para lograr este desarrollo integral de las personas.

El reconocimiento de los propios logros, la autoestima. Hoy por hoy en muchas escuelas y en muchos talleres para padres se habla de esto. La importancia que tiene en los niños el desarrollo de una autoestima fuerte, la importancia como educadores de permitir el desarrollo de la misma, sobre todo y en primer lugar a través de nuestra mirada sobre ese alumno o ese hijo.

Estrategias para reducir la tensión y el nerviosismo. Cuanto se necesita un espacio así, que ayude a los niños en este punto. Estrategias frente al enojo, que le den la capacidad de gestionar lo que les sucede o lo que sienten sin negarlo.

En definitiva educar las emociones para poder gestionarlas. Educar las emociones para que sean adultos más felices.¹¹

Promover la creatividad. Dar espacios para crear a través del juego. Cuanto se puede ver en un aula como ayuda a los alumnos el juego dramático, para internalizar situaciones difíciles; o para compartir situaciones positivas.

2.3 Capacidad comunicativa y social:

“El hombre se ve en la necesidad de intentar trascender, saliendo de los estrechos límites que le reserva su mismidad. Para poder emprender la búsqueda del otro, el hombre expresa. Es la misma dialéctica del ser la que determina la dialéctica de la expresión. La acción comunicación revela al ser. La comunicación implica en sí misma la participación activa y productiva del ser. La palabra no es tan solo el ser en acto del ente particular que lo expresa; es una forma de actualidad del ser en general. Por tanto, el ser se presenta a sí mismo en la relación dialógica que entraña la acción comunicativa. La relación dialógica, sin embargo es dialéctica. El ser de la expresión es un ser histórico.

Cuando uno se pregunta en qué consiste la palabra humana podemos afirmar, en principio que la palabra humana no crea la verdad de las cosas, pero les vuelve a conferir el acto de su inteligibilidad, las recrea en la luz y en la armonía de su propia verdad y belleza, con el acento de su verbo. Dicho de otra manera, si las cosas materiales pudieran tener un deseo, sería precisamente ese: que un ser espiritual con su verbo las rescatase de la oscuridad y de su silencio en la luz y en el acento de su verbo.

Esta re-velación, quitar el velo: “Correr el telón” se logra por distintos caminos que formulen la verdad de las cosas: con la

¹¹ “Emociones negativas. ¡Lo primero es perderles el miedo!... como decíamos hace un momento, todas las emociones tienen una utilidad, un mensaje. ¡Las emociones “negativas” también! ¡El miedo nos salva la vida, y la ira, bien gestionada, puede ser el germen de la justicia social! Por ello yo suelo decir que las emociones, más que negativas o positivas, son útiles o perjudiciales.

¿Qué podemos hacer? Lo cierto es que en la vida real caben todo tipo de emociones: evolutivamente, todas tienen su mensaje y su razón de ser. Suelo decir que no hay emociones buenas ni malas, sino útiles o perjudiciales. La ira, bien expresada, puede ser el germen de la justicia social... Y si sufro una pérdida, ¿cómo no voy a estar triste, a pasar por un duelo?

Para lidiar con estas emociones, la represión es una pésima estrategia. No se trata de reprimir o rechazar una emoción, sino de aprender a reconocerla y a gestionarla. De allí que hablemos de la importancia de la gestión emocional. Y eso no es algo frívolo, sino una necesidad para consolidar una buena salud emocional, mental y física.” (*ibid.*: 27)

palabra del filósofo, con la palabra del poeta, con la palabra del místico.” (*ibid.*: 25)

Las personas necesitamos comunicar. Deseamos comunicar lo que nos pasa, lo que sentimos, lo que pensamos, lo que creemos. Hoy se está perdiendo esa capacidad de comunicar, podríamos enumerar un sin fin de obstáculos a la comunicación, pero el que sale a la luz con más rapidez es la tecnología, que en muchas ocasiones ocupa en nuestra vida diaria lugares que dificultan el mirarnos a los ojos, el escucharnos con verdadera atención, el saber decir, saber utilizar las palabras adecuadas, para que aquello que está dentro mío llegue de manera certera al que tengo al lado y no con distorsión. Esa tecnología que también genera inmediatez, el “todo ya”. No solo sucede con los niños y adolescentes, sino también con adultos. Es por eso que educar en la comunicación es de vital importancia. Enseñar a comunicar, a decir, a mirar, a estar con el otro.

Enseñar a dialogar.

“Entonces el diálogo juega un papel insustituible más que, como método, como espíritu, como actitud. Pero ¿qué es el diálogo como actitud humana? Doy dos respuestas que son como las caras de una misma moneda:

- Defensa de la verdad: Quien dialoga tiene por norte la verdad y no su verdad.
- Apertura al otro en sincera disposición de comunicarse en orden a la verdad, apertura desinteresada de la inteligencia en actitud de ver y comprender con espíritu de entrega a las evidencias objetivas.

Entendido como un arte de comunicación espiritual (Pablo VI, 1964), presenta unos caracteres que lo consolidan como actitud artística:

- a) La claridad ante todo: De suyo supone y exige inteligibilidad, es un ejercicio e intercambio de pensamiento invitando a las facultades superiores del hombre para el encuentro.
- b) La afabilidad: si es diálogo no hiere, no ofende, no posiciona a nadie desde el orgullo. Como se apoya y defiende la verdad es, en el decir clásico: fortiter in re, suaviter in modo, claridad en los principios, suavidad en la manera.
- c) La confianza: en el valor de la propia palabra y en la de mi interlocutor, fides - virtud del antiguo romano - en la palabra dada. Desde el respeto y la cordialidad entrelaza los espíritus hacia la comunión de personas por la familiaridad y la amistad.

Jean Clair cuando habla de la responsabilidad del artista nos hace notar que el lenguaje del artista no es expresión violenta ni

idiotismo inmediato de un yo profundo, tampoco científico. El artista se pliega a la ley del lenguaje. Este mismo autor nos hace ver que el papel más elevado del arte es llamar a los seres y las cosas por su nombre.” (*ibid.*: 25)

Volvemos a la afabilidad, a la empatía. Enseñar a comunicar desde este lugar, cuanta falta hace. Otras dos palabras para subrayar, el respeto y la cordialidad. Creo que si logramos que en la escuela se de este espacio de aprendizaje habremos ganado mucho como sociedad.

Todas estas llamadas habilidades sociales tienen un papel primordial en la educación. Y entran dentro de esta categoría que utilice para mi trabajo, el desarrollo integral de las personas.

CAPITULO III

Trabajo de campo

Para consolidar el diseño metodológico del trabajo de campo es necesario regresar a la anticipación de sentido de esta investigación: “la enseñanza del teatro en la escuela primaria promueve el desarrollo integral de las alumnas”. Esta ha sido la orientación de este trabajo. Dar respuesta adecuada a la pregunta inicial y apoyada en los fundamentos del marco teórico, exige un camino específico que apunte a comprobar si se promueve el desarrollo de las alumnas desde la enseñanza del teatro.

Como mencione al principio de mi investigación, el trabajo de campo tiene una población concreta de análisis: alumnas de 6º grado del Colegio Mirasoles en la ciudad de Rosario.

La elección de este curso la hice luego de las primeras semanas de clases del presente año. Es un curso de 20 alumnas. En lo que se refiere a los vínculos entre ellas se puede decir que son difíciles, que no se llevan bien, que les cuesta comunicarse; hay determinados roles asignados por las propias alumnas. En ocasiones se observa que, a las personalidades más tímidas, les cuesta integrarse y, muchas veces, no logran expresar lo que les pasa. En ocasiones esas niñas se sienten avasalladas. Por su parte las de personalidad “más fuerte” no logran ponerse en el lugar de sus compañeras: les resulta difícil empatizar con los sentimientos y emociones de las demás. Además de la observación que fui haciendo las primeras semanas de clase, se ha sumado el diálogo que de manera informal he procurado con la directora de nivel y con la docente de grado.

El primer instrumento que sumo a mi investigación es una breve descripción que realizó la maestra encargada de curso.

Luego de las clases de diagnóstico surgió junto a ellas la idea de una creación colectiva. Idea que se fue plasmando a lo largo de las clases como está especificado en la bitácora, que es el segundo instrumento utilizado.

Como tercer instrumento realicé una entrevista en profundidad a la directora general de la institución.

Para finalizar, como cuarto instrumento, mi historia de vida a modo de anecdotario donde iré plasmando situaciones relevantes de mi paso por la escuela como alumna, y en la actualidad como docente.

3.1 Creación colectiva

Respecto a la elección de realizar una creación colectiva me voy a apoyar en las palabras de Mantovani (2014:35):

“La creación colectiva es una oportunidad pedagógica para que el profesor y los alumnos sean socios de una placentera aventura: llegar cooperativamente a la producción de un resultado artístico. Este proceso se basa en la interacción comunicativa, la reflexión, la corresponsabilidad, la revisión de valores, la creatividad para resolver situaciones, el respeto por el otro y el ejercicio del espíritu crítico.

La creación colectiva tiene un innegable valor formativo ya que es un proceso complejo que atraviesa por tres etapas fundamentales:

- 1) Un primer tiempo para la puesta en común de intereses y la enunciación colectiva del proyecto.
- 2) Un segundo tiempo para interactuar lúdicamente con la realidad, improvisando situaciones y decidiendo modos de resolución de los conflictos hasta producir un guión básico.
- 3) Un tercer tiempo de sistemático esfuerzo para producir un texto final único con un argumento coherente y estética uniforme.”

Realmente puedo decir, en lo que va avanzado el año, que ha sido una decisión muy buena, y que colaborado en el trabajo grupal, en la comunicación y en la empatía de

todas las chicas. Fue un proceso largo que está dando sus frutos en cada una de ellas. Todavía no llegamos a la puesta de escena, pero cada paso dado ha sido de gran significación para lo que busco comprobar con el trabajo de campo.

3.2 Primer instrumento: Descripción del grupo elegido hecho por la docente de grado

Grado: Sexto grado A

- Para realizar el siguiente diagnóstico se utilizó:

Observación directa: registros anecdóticos, diario de la clase, lista de cotejo, conceptos diarios registrados en la planilla docente, sociograma para ver las relaciones grupales y encuesta sobre inteligencias múltiples.

Rúbricas: en algunos trabajos realizados.

Intercambios orales con las alumnas, en las distintas actividades diarias.

Ejercicios de sondeo escritos en forma individual y grupal, de tarea o en clases.

Juegos por estaciones, individuales y en grupo.

Aspecto formativo:

Son tranquilas a la hora de trabajar, pero es un grupo que necesita de una continua motivación. A pesar de esto son muy curiosas. Se debe trabajar la paciencia y la espera. A la hora de jugar se divierten.

Aspectos cognitivos

- La mayoría son seguras pero algunas alumnas necesitan la constante atención de alguien que las supervise, sean compañeras o la docente.
- La predisposición del grupo es buena a la hora de trabajar, no a si cuando se designan tareas o trabajos prácticos para realizarlos en casa y pedidos para ser entregados con una semana de anticipación o dos de acuerdo a la extensión. Esto se debe a que muchos tienen actividades extraescolares. Por lo tanto el estudio

diario y constante será también un hábito a trabajar: la organización a través de agendas, planning de los distintos trabajos, uso de calendarios virtuales, etc.

- En el momento que deben formar equipos espontáneamente se reúnen siempre con las mismas compañeras-amigas, no se pueden organizar con las tareas que se le asigna al equipo y no pueden aprovechar el tiempo estipulado para las actividades.
- La relación entre pares es buena, pero se observa ya que hay grupos muy marcados y cerrados, e inclusive grupos formados por algunas alumnas de uno y otro sexto: las cuales, no dejan integrar a compañeras salvo condiciones que deben cumplir para “entrar” impuestas por una líder. Aunque se observe esta situación no se presentan casos de alumnas aisladas o rechazadas
- En el recreo cada cual juega con su grupo.
- Ante una situación a resolver no son de recurrir al docente, prefieren resolverlo entre ellas, a veces prefieren callar y amoldarse a la situación o en último de los casos intervienen los padres sin conocer lo sucedido con una mirada parcial. Actualmente luego de haber transitado un año juntas lograron hacer los momentos para dialogar con las docentes ante situaciones que se le presente.
- Con los docentes tienen muy buena apertura, y en estos casos se busca el diálogo para poder revertir el accionar anteriormente mencionado; ya que ellas muestran una necesidad de contar sus experiencias y lo que sienten.
- Son muy colaboradoras.

3.3 Segundo instrumento: Bitácora

En esta bitácora fui anotando cada clase con las alumnas de 6º. Hay que tener en cuenta que las clases no son semanales, sino quincenales, por una cuestión organizativa del horario del colegio. En ocasiones pasan más de 15 días sin que tengan teatro.

13/3

Primera clase de teatro del año:

Entro al salón. Las alumnas están expectantes, deseosas de tener este espacio. Hace dos años atrás tuvieron la oportunidad de tener teatro por dos meses, pero mezcladas con otro curso. Ya nos conocemos. Pero volvemos a presentarnos, a encontrarnos, a intercambiar miradas. Después de realizar un juego de presentación, continuamos con juego de calentamiento y expresión.

En esta primera clase las alumnas se mostraron contentas de tener teatro solo ellas. Ya que en esos años anteriores en muchas. De esta manera son 20 alumnas.

27/3

Segunda clase:

Como la vez anterior están entusiasmadas y ansiosas por empezar la clase.

Hacemos un juego de calentamiento y luego varias improvisaciones. Al realizar improvisaciones y dividirse en grupos se notan las preferencias de trabajar siempre con las mismas. Les cuesta mezclarse. Antes de finalizar les propongo crear algo todas juntas. Se muestran entusiasmadas. Luego hacemos la relajación y saludo final.

10/4

Tercera clase:

Toda esta clase la dedicamos a exponer ideas, escucharnos, esperarnos, dialogar sobre lo que no estábamos de acuerdo. Fue un trabajo arduo, pero que tuvo éxito. Mis intervenciones eran para mediar, para proponer una manera más empática de hablar cuando en momentos costaba el entendimiento. Hubo algunos momentos de tensión, en general cuando las más líderes o menos vergonzosas exponían sus ideas sin dejar espacio a las demás. De a poco fueron escuchándose más y teniendo más paciencia entre ellas.

Realmente fue de las mejores clases, porque los logros grupales e individuales fueron muchos. Las que se muestran más tímidas pudieron opinar, las más locuaces dieron lugar y escucharon otras propuestas. Fue sumamente enriquecedor ver el proceso que hicieron en esa clase.

Al finalizar tenían definido el tema de la obra, y muy clara la idea del desarrollo que iba a tener. Mi consigna había sido que en esta creación ellas tenían que comunicar lo que les pasaba, lo que sentían.

8/5:

Cuarta clase:

Tuvimos dos miércoles seguidos sin clase. Al principio para mí fue desalentador; pero al llegar al salón las chicas muy entusiasmadas me cuentan que habían escrito la obra. Estaban todos los diálogos, y una de ellas lo había pasado a la computadora. Fue una gran sorpresa, pero me di cuenta la importancia del entusiasmo, ellas realmente quieren sacar esto adelante, porque les gusta pero también porque se generó un clima grupal muy bueno, de respeto, de empatía; en donde todas tienen su lugar.

22/5:

Quinta clase:

Cuando llego me dicen que ya tienen lista una de las coreografías que habían decidido incluir en la obra.

En esta clase nos propusimos repartir personajes. Otro gran desafío grupal para ellas y personal para mí. Mi idea era que todas estuvieran contentas y cómodas, que nadie se quede con la idea que otro rol hubiera sido mejor que el anterior. La obra en sí tiene la mayoría de los personajes en igualdad de líneas y de protagonismo; eso ayudó mucho al reparto.

Cada una se fue proponiendo. Me interesaba escuchar a todos, así que cuando veía que alguna estaba más callada o no participaba tanto la invitaba a hacerlo. Hubo momentos en que tuve que intervenir para que no hablen y opinen siempre las mismas.

La clase se desarrolló bien, pudieron expresar que quería cada una. Y al finalizar estaban todas conformes con lo que les había tocado.

5/6:

Sexta clase:

Esta clase dio para mucho. Había que crear equipos de trabajo, con diferentes responsabilidades. Al principio se veían caras de desconcierto, se miraban entre ellas. Las que siempre son las primeras en hablar y muchas veces no permiten a las más tímidas expresarse estaban intentando dar espacio a las demás. En algún momento tuve que intervenir pero de manera sutil para que cada una realmente ocupe el espacio que deseaba.

Las que se iban a encargar de seguir inventando los pasos de baile, las que iban a bajar la música y grabarla, las que iban a pensar la escenografía y utilería, las que iban a pensar el vestuario.

Todo esto se logró. También fue satisfactorio la manera en que acordaron en que grupo quería estar cada una; no por amiguismo sino por lo que tenían ganas de hacer. Como se mencionó en la descripción grupal les cuesta trabajar con las que no son amigas.

Una de las cosas que yo les repito desde el día uno es que en teatro trabajamos todas juntas, con la persona que nos toque, así tenemos oportunidad de conocer y enriquecernos con compañeras con las que habitualmente no compartimos.

Al final de la clase estaban conformes.

19/6

Séptima clase:

Entre al salón y estaban todas esperando con ansiedad. Primero hicimos una actividad de calentamiento.

Luego quisieron mostrarme la coreografía otra vez. La verdad que no la sabían muy bien. Ellas dijeron que en el recreo no las dejan ensayar. Después de esta clase acordaron juntarse a ensayar en otro momento y lugar físico.

Hicimos una lectura de la obra. Cada una en el rol que tenía definido. Estaban contentas. En esta clase no tuve necesidad de intervenir.

Receso invernal

24/7

Octava clase:

Paso mucho tiempo desde la clase anterior. Luego de esa última clase no tuvimos a los quince días como estaba estipulado. Y luego empezó el receso invernal.

Al comenzar la clase hicimos un ejercicio de apertura. Yo les había pedido el 19/6 que estudien sus líneas.

Ese día me encontré con que muy pocas alumnas sabían la letra. Lo cual hizo muy dificultoso el ensayo. Por este motivo nos sentamos en círculo a charlar. Les dije que este espacio era para ellas, que la obra era de ellas y que era necesario que se comprometían y estudien la letra. Además agregue el escaso tiempo que teníamos al tener las clases tan aisladas. Ellas escucharon, entendieron muy bien lo que les decía y se comprometieron a estudiar para la clase siguiente.

7/8

Novena clase:

Cuando entre al salón se mostraron contentas, querían ensayar y me dijeron que sabían la letra. Si bien era cierto, algunas alumnas no la sabían. Trate de hablar con ellas en privado para que no se sientan expuestas, note que ellas (dos) no estaban tan entusiasmadas como al principio del proyecto. A medida que avanzo la clase intuí que se trataba de miedo a la exposición. No busque forzarlas.

Ese ensayamos. Se hizo difícil organizar el modo de estar en escena ya que son muchas actrices al mismo tiempo. Ese día lo dedicamos a probar distintas maneras de hacerlo hasta que encontramos la que más no cerro.

La idea a la que llegamos fue que cada personaje tenga un doble. Dijimos que la clase siguiente lo volveríamos a probar.

Les comente que la siguiente clase antes del ensayo realizaríamos una auto reflexión de lo trabajo hasta aquí.

3.4 Tercer instrumento: Entrevista en profundidad

Para esta herramienta del diseño he seguido un plan de acuerdo a los pasos que proponen Maykut y Morehouse. Estos autores proponen este instrumento adecuado a la investigación cualitativa. Al estar ante un método de caso se confirma apropiada la entrevista en profundidad. Ya que, por un lado, el interés de esta investigación es claro y bien definido y, por otro, los escenarios y personas de esta institución no serían accesibles de otra forma: “En la investigación cualitativa, un ‘grupo de uno’ puede ser tan esclarecedor como una muestra grande (...). Sin embargo, hay casos en que el investigador quiere sacrificar la profundidad de la comprensión que se obtiene enfocando intensivamente un escenario o personas únicos, en beneficio de la amplitud y de la posibilidad de generalizar que se logra estudiando toda una gama de lugares y personas.” (Maykut y Morehouse, 1999: 105-106).

Foco

El foco de la investigación se orienta a la importancia del teatro en la escuela como camino para el desarrollo integral de las alumnas.

Brainstorming

Enseñanza de teatro, educación integral, educación emocional, competencia comunicativa y social, PEI, centro educativo, trabajo en equipo, innovación.

Categorías de estudio

- ✓ La enseñanza de teatro como medio para la educación integral.
- ✓ El PEI del centro educativo
- ✓ Teatro como espacio innovador para la educación emocional
- ✓ Teatro para potenciar las competencias comunicativas y sociales.

Secuencia de preguntas

Introducción personal y declaración de intenciones:

A través de esta entrevista pretendo analizar las características propias de este centro educativo, su ideario. Interiorizarme sobre el concepto de desarrollo integral, el modo de llevarlo a cabo; y desde ahí, conocer como la implementación de las clases de teatro beneficia esa educación integral que entre otros puntos abarca la educación emocional y la competencia comunicativa. Todo esto con el fin de comprobar la anticipación de sentido de la investigación en proceso.

Motivo de elección del entrevistado:

Por su función directiva.

Tipo de entrevista:

Como he mencionado se trata de una entrevista en profundidad.

El entrevistado

La señora Carla Biazzi es Directora General del Colegio Mirasoles de la ciudad de Rosario. También es miembro del Consejo Ampliado de APDES. Advertí para esta elección dos condiciones necesarias para este instrumento y para la búsqueda prevista: informante especial y representativo. Especial, porque puede aportar información directamente relevante para los objetivos de este estudio ocupando una posición única en la institución. Representativo, porque la información que puede brindar abarca un número amplio de personas y de relaciones educativas e institucionales.

Preguntas:

- 1) Para comenzar, ¿Cuáles son las características principales del PEI de la institución?

- 2) En lo que se refiere a la educación integral, ¿Cuáles son los modos de llevarla adelante?
- 3) Desde su experiencia, ¿considera que la enseñanza del teatro en la escuela puede colaborar con el desarrollo integral de las alumnas?
- 4) Por tu responsabilidad directiva que te permite una visión de conjunto ¿Qué señalarías como significativo y relevante sobre la enseñanza de teatro en las alumnas de 6º grado? La pregunta la hago en la perspectiva de tratarse de niñas que pronto ingresaran a su adolescencia.
- 5) Las clases de teatro pueden ser un medio para que las alumnas desarrollen competencias comunicativas y sociales ¿Un espacio donde aprendan a trabajar en equipo, a dialogar, a generar empatía en el trato con los otros?
- 6) ¿Podría decir que el teatro es un espacio innovador que colabora con la educación emocional?

Organización y Análisis de resultados

La entrevista será registrada por grabación y transcripta en forma de protocolo a dos columnas (entrevistador, entrevistado). Las categorías a priori son las que surgen de las llamadas “categorías de estudio” a las que se agregarán las categorías “emergentes” de los datos. Con la transcripción completa de la grabación, buscando entender claramente lo que el entrevistado intenta decir en su formato de conversación normal, se realizará un registro etnográfico (un “relato”) de todo lo que acontece: palabras, gestos, posiciones, características del contexto, etc. Posteriormente, teniendo siempre presente los objetivos de la investigación y las características de la entrevista, se sistematizará la información, identificando unidades y categorías de análisis para facilitar la interpretación del registro, las actitudes y las opiniones que aparecen reiteradamente o de los comentarios sorprendidos, conceptos o vocablos que generaron reacciones positivas o negativas durante el encuentro.

Entrevista en profundidad:

Nombre del entrevistado

Carla Biazzi. Inicial usada en la transcripción: C.

Fecha

Jueves 22 de agosto de 2019

Horario

Inicio: 16.00; Finalización: 16.30

Lugar

Se realizó en la misma oficina del entrevistado.

Contexto de la entrevista

Escenario físico: Desde el inicio el entrevistado mostró interés y cuidó que nada obstaculizará ese momento. El día en que se concretó, ya en su lugar de trabajo, solicité permiso para grabar diciéndole que sólo la transcripción escrita iba a ser utilizada para esta investigación. El entrevistado no tuvo inconvenientes para la grabación y para que el entrevistador pueda tomar nota de lo relevante que iba escuchando. La única separación, normal para una oficina, era el escritorio sobre el que estaba colocado un pequeño aparato de grabación. Se desarrolló en un marco de cordialidad, tranquilidad y sin interrupciones.

Breve descripción del entrevistado: La persona elegida, como se aclaró al comienzo del trabajo de campo, reúne dos funciones claves para la vida del Colegio: Directora General del Colegio Mirasoles y miembro del Consejo Ampliado de APDES. Es una persona abierta al diálogo y a la escucha. Se muestra disponible para las necesidades de docentes y alumnas. Desde su rol busca hacer vida el ideario del colegio.

Luego de la introducción prevista se pasó inmediatamente a las preguntas con el guión preparado recogiendo el siguiente formato de conversación normal:

Transcripción completa de la grabación

Entrevistadora: Para comenzar, ¿Cuáles son las características principales del PEI de la institución?

C: Somos un colegio de familias, esto significa centrado en la persona, en cada uno de los integrantes de la familia, en cada uno como persona, como una unidad. Y esa persona con una visión integral, esto significa mirando todas las dimensiones de la persona. No solo la parte cognitiva, sino también lo afectivo, lo volitivo, lo social, lo deportivo, lo solidario. Toda la visión general. Por eso el propósito de los colegios de APDES es vitalizar a la familia desde la educación escolar, es decir acompañamos a las familias en la educación de los chicos, y esto a través de valores y virtudes. Somos un colegio católico. Las grandes características, las grandes notas son: persona, familias, formación integral, formación de identidad cristiana, educación diferenciada (cada persona en particular, varón y mujer), y por ultimo calidad académica, como el diferenciador también, porque al ser una institución educativa a través de la

calidad. Con un inglés intensivo y con un fuerte input, últimamente, en innovación.

Entrevistadora: En lo que se refiere a la educación integral, ¿Cuáles son los modos de llevarla adelante?

C: Educación integral en los alumnos a través del seguimiento personal, como ser las tutorías, sobre todo en secundaria; pero bueno ya a partir de primaria con las maestras. El seguimiento personal de cada alumno, tratando a cada alumno como es. Ya desde el ingreso con ese conocimiento más acabado de los alumnos que ingresan con un psicodiagnóstico, ver como es, que necesidades tiene. Una charla con la familia, viendo que necesitamos desarrollar en cada uno de esos chicos, talentos, virtudes; y que necesitamos suplir o mejorar. Sobre todo a través de la tutoría, de la entrevista con las familias, y el seguimiento personal; que será a través de orientaciones, en cada caso será una orientación específica, un plan de mejora personal de cada nena

que se ve en las entrevistas con las maestras, tutoras o pec (profesor encargado de curso).

Entrevistadora: Desde su experiencia, y desde lo que se viene haciendo en el colegio ¿consideras que la enseñanza del teatro en la escuela puede colaborar con el desarrollo integral de las alumnas?

C: ¡Sí! La verdad que sí. Cuando yo te nombraba las dimensiones, viste que te decía, lo social, lo afectivo, lo volitivo, todo esto. Me parece que a través del teatro es como un cauce para poder dar luz a todo esto. Entonces sí me parecen muy importante todas las artes. Me parece que en definitiva hace tiempo que se descuidaba mucho todo lo que era artístico y me parece que hay una vuelta en esto de innovación que te dije, de volver a mirar estas cosas tan importantes porque en definitiva las personas a través de esto también nos manifestamos. Y de hecho me pasa cuando voy a un curso, cuando veo a las chicas que a veces que en otras áreas están más cerradas o más estructuradas, y no pueden explayarse o sacar lo que tienen dentro, y que a veces en el arte, en el teatro, en la música también, pueden sacar eso que tienen que son talentos, virtudes. La verdad que esto me impresiona y va muy en la línea, siempre

me pareció importantísimo, con todo lo que es desarrollo de las inteligencias múltiples, porque la verdad que hay chicas como vos las ves como muy aptas y también en el colegio creo que tienen que tener ese espacio. Siempre fue un reclamo que por ahí se le daba mucho espacio al inglés, a los idiomas, a la matemática; y poco a las que tenían esa actitud artística, esa vocación al teatro, a la música. Creo que ahora estamos yendo para ese lado, me parece re importante. Y de hecho que lo pude hasta ver, el otro día una de las alumnas que vos tuviste en teatro en 5º año hace tres años; que hizo un personaje protagónico, que yo la verdad no le conocía la voz a esa chica, una chica brillante. Cuando la vi dije guau esta no es (...) y el otro día haciendo un panel de universitarios que las chicas de Mirasoles la invitaron, y yo la escuche hablar y dije guau. La verdad que en teatro pasan esas cosas, era una nena que no hablaba mucho, y allí pudo expresarse. Me parece que eso esta como muy bueno y hace bien. Y después porque también al margen de todo esto, creo que estamos en momentos muy difíciles, a nivel país, a nivel familia, nervioso, problemas, digamos así, y creo que a veces el teatro u otros canales es donde uno también puede suavizar estas cosas, puedas decantar, puedas aflojar, puedas relajarte, tantas cosas...que me

parece que el colegio es un lugar donde uno genera un ambiente de esto, por eso también me parece importante.

Entrevistadora: Por tu responsabilidad directiva que te permite una visión de conjunto ¿Qué señalarías como significativo y relevante sobre la enseñanza de teatro en las alumnas de 6º grado? La pregunta la hago en la perspectiva de tratarse de niñas que pronto ingresarán a su adolescencia.

C: Sexto grado es justamente un cierre, sobre todo en nuestro colegio, porque después para nosotros ya pasan a la secundaria. Y además porque hoy todo lo que es pre adolescencia, y entrada a la adolescencia, ya lo bajamos y lo estamos trabajando en quinto y sexto grado. Por eso poner ese espacio ahí es también un poco dejar canalizar esos miedos, esas angustias, eso que te está pasando, esos cambios. Adolescencia es duelo, duelo con el cuerpo, duelo con la relación con el padre, duelo entre soy niña-soy adulto. Me parece que el teatro ayuda mucho, por eso me parece fantástico.

Entrevistadora: ¿Ves las clases de teatro como un medio para que las alumnas desarrollen competencias comunicativas y sociales; un espacio donde aprendan a

trabajar en equipo, a dialogar, a generar empatía en el trato con los otros?

C: Si. Me parecen que todas esas competencias, comunicativa ni hablar, saber expresarse, saber cómo decir algo. En distintos roles, porque te pueden tocar distintos personajes, también en distintos roles posiblemente en el armado porque muchas veces para hacer una escena o para armar algo te toca el rol a veces de ser el personaje o ser el que ayuda en otro rol, y eso también está bueno, trabajo en equipo. Me parece además que dispara mucho a la innovación, a poder tener el desarrollo de las competencias más blandas. Me parece que también puede ayudar mucho a la confianza, a la autoestima; a lo mejor esta chica que fue tu alumna nunca se pensó que podía pararse ahí, hablar y estar frente a un público. Todas esas cosas son autonomía, seguridad, animarte, ganar en responsabilidad porque tenes que hacerlo. Creo que un montón de competencias puedes desarrollar. Y además me parece que es muy bueno el momento de distinción, en un espacio distinto, más relajado, reírte, que nos hace re contra bien, reírte con el otro, no pasa nada si te equivocas, ensayar personajes.

Entrevistadora: ¿Podría decir que el teatro es un espacio innovador que colabora con la educación emocional?

C: Si totalmente. Es innovador. Venir del jardín de infantes donde todo es juego, dramatización, el rincón, y te metes en una escuela primaria donde es todo encasillado, la verdad que sí. Ese paso hay que darlo. Espacios distintos, gente que se anime, ensayo de roles. Es innovación....a veces la cabeza nuestra va distinto. Tenemos una formación súper enciclopedista, entonces cuesta esto, pero si para mi es innovador. Y si puede ayudar en la educación emocional porque a través de esto vos expresas los sentimientos, a través de una obra de teatro uno habla.

Entrevistadora: Vos nombraste antes todo el proceso de innovación que está transitando el colegio, ¿me podes contar un poco las características?

C: Si. Venimos hace cuatro años; ahora más en concreto con algunos objetivos puntuales, que en realidad ese es el foco. Primer objetivo que el alumno sea sujeto de aprendizaje efectivo, y ahí en el teatro se da mucho, y el rol del docente pasa a ser un rol dinamizador, de coach; entonces ahí en el teatro se da. Otro de los objetivos es metodologías activas, en

esta línea del sujeto activo, y en espacios alternativos. Son cuatro variables que hacen o que tratamos, que cada clase se convierta en eso. Estas metodologías se pueden traducir en proyectos, en trabajos interdisciplinarios. Y bueno el desarrollo de competencias. Este año estamos trabajando todos en la competencia comunicativa, el año que viene vamos a hacer el desarrollo de la competencia emocional, y la última, la del año 2021, es la competencia que tiene que ver con el razonamiento, juicio crítico.

Entrevistadora: Respecto a la competencia comunicativa ¿hay algunas características que puedas nombrar?

C: Competencia comunicativa en todos los formatos, y en todos sus códigos. Que cada área, cada espacio, cada materia, lo tome desde donde quiera. Si quiere desarrollar más la parte de oralidad, o lo escrito, o los dos. En distintos códigos, por ejemplo teatro además de la oralidad, lo corporal. Por eso digo distintos códigos y distintos ámbitos. En inglés y en castellano.

Entrevistadora: Bueno, ¡gracias Carla por tu tiempo!

C: (Risas) No. (Risas).

Impresiones de la entrevista:

La entrevista se realizó en un clima cordial. Nos conocemos con la directora hace casi cuatro años, que es el tiempo que llevo viviendo en Rosario.

Desde el momento que le comente que necesitaba hacerle una entrevista se mostró a disposición. Y ese día me recibió con agrado. Se notaba que el tema le interesaba, y quería responder con naturalidad y certeza lo que iba cuestionando. En ocasiones y frente a algunas preguntas me fue respondiendo más de lo que esperaba, e incluso se manejó con ejemplos que yo tenía preparados para mi anecdotario.

Datos recolectados:

Lo primero que destaco es la visión y el conocimiento que ella tiene de la institución y de APDES; lo cual le permite mostrar en sus respuestas hacia donde apunta la educación integral de este colegio. ***Este estar centrados en la persona, en cada alumno/a en particular.***

Ella nombra el teatro en la escuela como un ***espacio poder dar luz*** a todo lo que implica la educación integral: social, volitivo, comunicativo, emocional. Hace referencia a este ***descuido*** que hay en las escuelas de los ***espacios artísticos***.

Le da importancia al teatro como un lugar de expresión necesario, ***las personas a través de esto también nos manifestamos***. Y en este punto toma relevancia el ejemplo de una alumna que tuve en 5° año, ejemplo que también está recogido en mi anecdotario:

Era una nena que no hablaba mucho. Me llamo muchísimo la atención que ella recordara este hecho puntual y lo remarcara.

Otro dato es el teatro como este espacio para que ***puedas decantar, puedas aflojar, puedas relajarte, tantas cosas...que me parece que el colegio es un lugar donde uno genera un ambiente de esto, por eso también me parece importante.***

Más adelante ella afirma la importancia de que las alumnas de 6° tengan teatro, y hace referencia a la adolescencia, ***adolescencia es duelo, duelo con el cuerpo, duelo con la relación con el padre, duelo entre soy niña-soy adulto. Me parece que el teatro ayuda mucho, por eso me parece fantástico.***

Innovación, parte integrante de la propuesta de esta investigación, y como se refleja en la entrevista parte integrante del PEI de la institución. El teatro como espacio ***que dispara mucho a la innovación, a poder tener el desarrollo de las competencias más blandas.***

En el capítulo dedicado a educación emocional hago referencia al buen humor, punto al que la directora también hizo referencia: ***espacio distinto, más relajado, reírte, que nos hace re contra bien, reírte con el otro, no pasa nada si te equivocas, ensayar personajes.***

Ese paso hay que darlo. Dar lugar al arte como medio de innovar en la educación, donde ese espacio colabore y sea el lugar donde se puedan educar las emociones y desarrollar las competencias necesarias para los tiempos que vivimos.

3.5 Cuarto instrumento: historia de vida

Realizar esta historia de vida supone ahondar no solo en mi memoria sino también en mi educación formal, la que se refiere a la escuela y carrera de grado; e informal, la educación de mis padres y mi familia. Como dije al comienzo del capítulo, será a modo de anecdotario, solo estarán reflejados esos acontecimientos que me ayuden a abordar esta investigación y me den datos interesantes.

Para comenzar contar que mis padres son docentes y soy la mayor de 8 hermanos. Lo cual me ha dado a lo largo de los años cierto manejo grupal, y una capacidad de adaptación frente a los diferentes cambios que va teniendo la vida.

De mi paso por la escuela siendo alumna los recuerdos que calan más hondo son los que generaron un sentimiento, ya sea de agrado o de desagrado. Puedo decir que las cosas que aprendí en la escuela y todavía llevo conmigo están unidas a lo emocional, no tanto a lo intelectual o académico que siempre esta, sino a lo personal, a lo que te va definiendo como persona, al modo con que aprendes a relacionarte, a mostrar quien sos.

Es en nuestras relaciones con los otros donde comenzamos a descubrir quiénes somos. Y es en la escuela donde eso se da de manera más natural junto a esos pares con los que compartís muchas horas todos los días; y de la mano de los docentes que comparten esos espacios con vos.

Uno de los primeros recuerdos que vienen a mi mente es de jardín de infantes en la clase de música. La docente (no recuerdo su rostro ni su nombre) repartía los distintos instrumentos que había: triángulo, cajita, toc-toc, y algunos más que no recuerdo, cada clase yo tenía la ilusión de tocar el triángulo, me encantaba escuchar su sonido. La realidad es que siempre me tocaba el toc-toc. No sé porque sucedía eso, pero me generaba frustración, evidentemente no tendría las “cualidades” necesarias para tocar aquel instrumento; o algún compañerito sería lo bastante insistente para que le toque siempre a él o ella. No lo recuerdo. Pero esta anécdota me ha hecho reflexionar muchas veces cómo resolvemos dentro del aula las diferentes situaciones que se dan por naturaleza, donde nos paramos como adultos frente a esos niños que están en plena formación.

Yendo más adelante en el tiempo recuerdo el día que mis padres me dijeron que me cambiarían de colegio. La escuela primaria la comenzaría en otra institución. Ese momento lo recuerdo con detalle, fue en el patio de la primer casa que tuvieron mis padres, yo llore y mi mamá me abrazo fuerte. No sé porque nunca lo olvide. Lo cierto que la primera semana de clase de primer grado fue difícil. Me sentía tímida, nadie me conocía. Había pasado de estar en lugar que me era propia, donde tenía mi grupo de pertenencia; a un lugar completamente desconocido. Varias emociones atraviesan ese recuerdo. Timidez, miedo, tristeza, se mezclan. Pero recuerdo su rostro, de manera perfecta, la señora Eva. Hoy pienso en esos días y la recuerdo con agradecimiento. No sé si ella intuía lo que me pasaba, imagino que sí. Evidentemente yo sentía que sí. Junto con esa sensación recuerdo perfecto como nos enseñó a escribir en cursiva mayúsculas, hoy por hoy hago las letras de igual modo que ella las enseñó. Y esto lo resalto porque realmente lo recuerdo porque está unido a ese sentimiento de agradecimiento por su forma de querer a sus alumnas, por la forma en que yo me sentí querida por ella.

Otra anécdota que tengo muy viva en mi mente y mi corazón. Cuarto grado, encima del pizarrón dos palabras impresas en las impresoras de esa época. Letras grandes: GRACIAS Y PERDON. La señora Norma nos las grabó a fuego en el alma. Resalto este recuerdo, porque no tengo idea de ningún concepto intelectual de ese año, pero si recuerdo estas palabras. Palabras que mis padres también me inculcaron, pero que al escuchar que mi señora estaba en sintonía me calaron hondo.

Séptimo grado, señora de matemática. Miedo, esa es la palabra. Me costaba mucho matemáticas, no sé si por genética, por falta de interés, no lo sé a ciencia cierta. Pero la recuerdo parada al lado de mi banco en cada prueba y yo con terror. Tanto fue así que mi mamá fue a hablar con ella. Y ella cambió. La señora Hilda, hoy sonrió al escribir estas líneas. Y lo traigo a este anecdotario como ejemplo de alguien que pudo cambiar una actitud y revertir lo que me ocasionaba.

Secundaria. Recuerdos muchísimos, todos acompañados de emociones y sentimientos de todos los colores. No quiero explayarme solo resumir en unas líneas. Lo más importante de esos años, la sensación de pertenencia que tenía con mi escuela, era mi lugar, mi mundo, mi casa. Me costó muchísimo dejar el colegio, fue un duelo. Le doy espacio a esto porque considero que hoy se necesita más esto. Que los alumnos sientan que la

escuela es parte de su vida, que es suya, que es su lugar. Tener raíces en esa escuela. Y de eso nos tenemos que encargar los adultos. Recuerdo muchísimas profesoras y preceptoras, recuerdo sus rostros, sus modos, sus nombres. Algunas como es lógico todavía me dan escalofríos, y otros solo me generan agradecimiento y alegría.

Respecto a mi carrera de grado. Hice dos años y medio de Ciencias Políticas. Y luego me cambie a Arte dramático en la Universidad del Salvador.

Como es lógico en una carrera artística convivís todos los días con tus emociones y sentimientos. Pero hay un recuerdo que conservo de manera muy fuerte. En primer año teníamos Voz y Canto I, las clases las daba un profesor de ópera del Teatro Colón. En las primeras clases nos hizo una prueba diagnostico que lógicamente consistía en cantar. Yo amaba cantar pero lo cierto es que nunca había tomado clases de canto ni mucho menos. Cuando me llego el momento fue terrible. Desafine muchísimo. Después de probarnos a todos el docente comunico a los directivos de la carrera que 5 alumnos no podrían cursar la parte de canto, solo harían la parte hablada. Al enterarme de esto me molesto muchísimo. Como alumna entendía que las clases eran para aprender, nadie nos había dicho que antes de comenzar la carrera tomáramos clases o algo parecido. Inmediatamente hable con los directivos. Luego de un tiempo se decidió que si hagamos la parte cantada. En casi toda la carrera tuvimos opera con el mismo docente. Cada año logre avanzar muchísimo en canto, fue algo gratificante. El ultimo final de tercer año el profesor me felicito, estaba encantando por cómo me había salido el área de mezzosoprano que había cantado. Hoy recuerdo este hecho de manera muy viva. Realmente me enseñó mucho. El primer momento en que me negaron cursar canto fue un puñal a mi autoestima, puñal que aun cuando luego nos permitieron cursar lleve clavado, y me ocasionaba vergüenza, y el fantasma de que no iba a poder. Con el tiempo fueron momentos más que gratificantes, este profesor me ha enseñado mucho canto; pero al igual que la seño de séptimo, me mostro que podemos rectificar como docentes. Y mostro la importancia de nuestra mirada sobre nuestros alumnos. A lo largo de esos años las clases de canto era de las más disfrutadas por mí. Y a ese profesor lo llevo como un hermoso recuerdo.

En esta segunda parte de mi anecdotario voy a poner recuerdos de mi tarea docente.

Los recuerdos de Buenos Aires los tengo desdibujados, no sé si por los años que pasaron, o por la cantidad de cosas que pasaron en estos años.

Respecto a los años en Bariloche hay un primer recuerdo. Fue en una escuela primaria. A la directora le gustaba mucho el teatro, en muchas ocasiones se metía en las clases. En un ensayo de alumnos de cuarto grado corrigió a una alumna. Esta alumna tenía el papel de hacer de anciana. A mi forma de ver lo hacía perfecto, como una alumna de 4º grado, solo nueve años. No como una actriz profesional. Ella la sentencio diciendo: “¡no ves que lo haces mal! ¡¡No es así!!”. Para mí fue lapidario. Yo en ese momento ya no tenía ni voz ni voto. Hoy después de varios años sé que tendría que haber dicho algo, seguramente el miedo no me lo permitió. Pero recuerdo esa nena parada arriba del escenario delante de todos sus compañeros. La directora pretendía de las clases de teatro algo que yo como docente nunca pretendí. Ella quería actores y actrices, yo quería niños felices, que en este espacio se sintieran cómodos, que este espacio los ayude a descubrirse, y a descubrir a otros.

Viniendo más acá en el tiempo. Las primeras alumnas que tuve en Rosario eran de 5º año. Eran 17 alumnas. Tenían un cuatrimestre de teatro. Las primeras clases fueron para conocernos, para hacer diferentes ejercicios. Y luego nos dedicamos a preparar distintas escenas de obras clásicas. Repartí las escenas y personajes. Y realmente fue impresionante como alumnas muy tímidas al momento de caracterizar su personaje eran excelentes, la timidez desaparecía. Hubo una chica en particular que realmente llamaba la atención lo bien que lograba hacer su personaje, la primera vez que pasaron la escena lo hacían sin ninguna acotación de mi parte y fue espectacular.

Tengo muchísimas anécdotas que muestran el bien que le hace los chicos contar con ese espacio.

Pero antes de terminar quiero contar una de las últimas. Un alumno de jardín de infantes hace un tiempo está con una enfermedad. En el taller de teatro hacemos un juego dramático conjunto donde hay peluquerías, supermercado, casas, de todo. Un día me dice yo quiero ser doctor y que vos vengas a que te cure. Así lo hicimos, yo era su paciente, llego y le digo que me siento mal, él solo me miraba. Le digo ¿me quiere dar algún remedio feo doctor? El responde: sí. Cuando lo tomo hago cara de que feo, y le digo es

muy feo y lloro. Él se reía. Después me da una vacuna. Yo lloro y le digo por favor no. Recuerdo sus ojos, me miraban fijo, y sonreía. Y esa sonrisa era de agradecimiento. Esos ojos parecían decirme vos me entendés. ¿Por qué traigo esta anécdota? Porque me pareció tan clara para afirmar la importancia del teatro en la escuela. Realmente no se en detalle porque tratamientos o situaciones paso ese alumno, pero ahora en cada clase de taller juega a ser el doctor y sé que es feliz pudiendo exteriorizar algo que forma parte de él y que seguramente tiene momentos difíciles en los que quiere llorar.

CAPITULO IV

Conclusiones

Luego de releer mi trabajo, donde pude bucear en distintos autores que hicieron de “cimiento” de mi marco teórico para luego desembocar en el trabajo de campo como una consecuencia lógica de aquella plataforma que me facilitó ver, focalizarme, en el caso testigo, quiero hacer una valoración final de cara al futuro de mi quehacer docente, y de todos aquellos que se acerquen a leer estas líneas.

¿Cuál ha sido la motivación intrínseca de esta indagación? Sin duda la pasión por el teatro, pero, más aún, esa pasión puesta al servicio de la educación. En el “motor” de este trabajo concurren desde mi interioridad, aquella “llama” de los comienzos que condujeron mi vida profesional hacia el teatro con un sentido casi artesanal de la educación: cada persona que nos es confiada desde la más tierna edad: el educando. De allí, desde esa motivación surgió el objetivo general de esta tesis: “reflexionar y señalar la importancia de los aprendizajes teatrales para fortalecer competencias en el orden comunicativo, social y emocional de las alumnas”. Sí, la promoción de cada una como ser irrepetible es una labor artesanal, exige mi compromiso y educación artística.

Creo que, en los tiempos que corren, el teatro tiene que ser el lugar donde nuestros alumnos se sientan seguros, confiados, donde puedan expresar sus emociones *útiles o perjudiciales*, donde puedan aprender a comunicarse verbalmente y corporalmente, donde puedan aprender a escuchar, donde puedan desarrollar la empatía, donde su autoestima crezca. Gracias a mi Directora de tesis, la Doctora Ester Trozzo por impulsarme con una orientación precisa hacia la consolidación de una pedagogía teatral que ofrezca esa “alfabetización integral” que da armonía a la vida humana en todo su esplendor, esplendor de verdad, de bondad, de belleza.

El trabajo desarrollado en el presente estudio tiene sus rasgos relevantes en la búsqueda constante de coherencia entre medios y fin, en cuanto a dar respuesta a la

pregunta inicial desde sólidos fundamentos especulativos y un diseño metodológico del trabajo de campo con instrumentos adecuados a una investigación predominantemente cualitativa. La investigación en ciencias sociales requiere una visión integral porque la clave de estas ciencias está en la persona humana y su dignidad.

Teatro, forjador de personalidad. Espacio para descubrirse a uno mismo, para conocerse, para quererse. Espacio para conocer a otros, para quererlos. Espacio para compartir. Para poner en el cuerpo lo que muchas veces no se puede poner en palabras. Ese es el espacio que la escuela debe dar. Espacio para formar la inteligencia emocional. Espacio para aprender a comunicar. Teatro, forjador de personalidad porque aúna las tres áreas vitales que necesita armonizar cada persona para su destino feliz: el área de los afectos, el área de los valores y el área del trabajo.

Hoy la innovación viene de la mano no solo de los conocimientos académicos, sino de las aptitudes que nos lleven a ser adultos íntegros, capaces de convivir con los otros, con ese otro que no piensa, ni siente ni vive como nosotros; ese otro que es distinto. La innovación en las escuelas viene de la mano de las competencias blandas. Y el teatro es el lugar propicio para que esas competencias se desarrollen.

Las alumnas de 6º grado que forman parte de mi estudio de campo todavía no han finalizado el año, pero en ellas se han dado cambios. Cambios en sus modos de comunicarse, en sus modos de relacionarse. Se escuchan más, se respetan más. En el salón hay más empatía. Al unirse por un objetivo común que deseaban lograron hacer esfuerzos para que todas se sientan parte, para que todas opinen.

El teatro es vehículo para conocernos a nosotros mismos, para conocer a los otros. Es el lugar donde podemos empatizar o no, de manera libre, con los distintos sentimientos propios y con los ajenos. El teatro es necesario en la escuela hoy más que nunca; en que la rapidez de información, de estímulos, no nos deja reflexionar, no nos permite detenernos a mirarnos a nosotros mismos y a los que tenemos al lado. Este espacio nos permite esa reflexión, ese espacio para detenernos de tal manera que somos protagonistas y espectadores a la vez, es decir, facilita la contemplación de sí mismo en la misma entrega que se realiza.

A lo largo de mis años de docencia pude ver en la mirada de mis alumnos la comprensión de sentimientos, de actitudes, de situaciones al verlas reflejadas en una dramatización. Como si un velo se corriera y de pronto vieran sus propios sentimientos o entendieran realmente los del otro. Eso permite el teatro, eso se palpa en cualquier clase de teatro en la escuela. Por eso la importancia de que este espacio exista y sea promovido desde la gestión educativa. En ese sentido, se abre aquí un panorama para futuras investigaciones: los que asumen la responsabilidad de la gestión educativa en las diversas instancias, sea en la gestión privada o estatal, tienen ante sí toda la educación artística que plasmada en el teatro aúna interdisciplinariedad, educación integradora y muestra patente del sentido clásico de lo que es educar: “sacar de adentro”. Con todo, esta apertura investigativa se amplía un horizonte curricular que debe ser puesto en evidencia en el proyecto curricular institucional.

Un deseo: Que el teatro sea ese lugar sagrado, ese lugar de refugio donde los alumnos puedan crecer, puedan enriquecerse, puedan madurar como personas y encontrarse a sí mismas y a sus pares es el gran desafío de los docentes de teatro y de las instituciones educativas: será una constante de poner en escena, de alguna manera, a toda la comunidad educativa llamada a crecer, también, por la belleza de sus miembros.

BIBLIOGRAFÍA

- Díaz, María Nazareth. (2007) *Palabra, teatro y valores*. Tesis de la Licenciatura en Arte Dramático aprobada en la Universidad del Salvador.
- García Contto, José David (2001) *Para una semiótica de la intersubjetividad en la comunicación profesor-alumno*. Tesis de la Licenciatura de Comunicación de la Universidad de Lima.
- González, G., Trozzo, E. y otros. (1994) *El teatro en la escuela*. Argentina: Aique.
- Linage, Teresa; Iglesias, Lury. (2008) *El teatro en Juego*. Argentina: Magisterio del Río de la Plata.
- Linage, Teresa; Iglesias, Lury. (2010) *El teatro en Juego II*. Argentina.
- Maykut, P., y Morehouse, R. (1999[1994]). *Investigación cualitativa. Una guía práctica y filosófica*. Barcelona: Hurtado.
- Mantovani, Alfredo (2014) *El juego y el arte, este curioso y necesario binomio*. Ponencia inaugural del III Foro de Educación Infantil en la Universidad del Atlántico, en Barranquilla (Colombia) el día 20 de noviembre de 2014. Mantovani, Alfredo. (2014) *El teatro joven: de 13 a 16 años*. España: Mágina.
- Pavis, Patrice. (1998) *Diccionario del Teatro*. Barcelona: Paidós.
- Rossi, Abelardo F. (1978). Universidad e Integración del Saber, *Revista UNIVERSITAS*, EDUCA, edición aniversario, Buenos Aires.
- Trozzo, E., Sampietro, L. (2004) *Didáctica del teatro I*. Mendoza: Instituto Nacional del Teatro, Facultad de Artes y Diseño de la Universidad Nacional de Cuyo.

REFERENCIAS

- Dietrich Von Hildebrand [1974 (2004)], “La importancia del respeto en la educación”, *Revista Educación y Educadores*, vol. 7, pp. 221-228. Traducido por el Dr. J. M. Barrio Maestre.
<http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/557/650>
consultada el 10 de junio de 2019.
- Entrevista realizada a Elsa Punset en el contexto del Congreso Internacional de Educación de Rosario (2019). Revista APTUS, PROPUESTAS EDUCATIVAS N° 31 (2019), *La importancia de educar emocionalmente a los niños*, p.42-46)
[Revista Declarada de interés municipal por el Consejo Municipal de Rosario: Decreto N° 45455]
<https://aptus.com.ar/la-importancia-de-educar-emocionalmente-a-los-ninos/>
- Francisco (2018). “Discurso del Santo Padre”
http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2018/january/documents/papa-francesco_20180117_cile-santiago-pontuniversita.html , consultada el 2 de julio de 2019.
- Hellver Jazzid Ortiz Castro, Gotzon Ibarretxe Txakartegi. (2006) Formación de profesores para la enseñanza musical y artística: Un estudio comparado. *Revista Educación y Educadores*, Volumen 9, Número 2, pp. 33-46.
<http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/661>,
- Oros, L. B., Manucci, V. y Richaud-de Minzi, M. C. (2011). Desarrollo de emociones positivas en la niñez. Lineamientos para la intervención escolar. *Educ. Educ.* Vol. 14, No.3:493-509.
<http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/2042>,
consultada el 13 de mayo del 2019.